FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

ANALISIS DE COYUNTURA
No. 2

LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION; EL DESEMPLEO Y LA ECONOMIA INFORMAL EN GUATEMALA

GLOBALIZACION, DESEMPLEO Y SECTOR INFORMAL

EL MERCADO LABORAL EN NICARAGUA

Noviembre 1998

C 00 - 00181

Friedrich-Ebert-Stiftung Bonn Bibliothek

LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION; EL DESEMPLEO Y LA ECONOMIA INFORMAL EN GUATEMALA

Homero Fuentes
Fundación Friedrich Ebert

"LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION; EL DESEMPLEO Y LA ECONOMIA INFORMAL EN GUATEMALA"
Tres años después de la Cumbre Social

(*Por Homero Fuentes*)

"El trabajo productivo y el empleo son elementos fundamentales tanto del desarrollo como de la identidad humana."
(Declaración de Copenhague)

El compromiso de los gobiernos y las naciones en la Cumbre Social de Copenhague fue "promover el desarrollo social en todo el mundo para que todos los hombres y mujeres, particularmente los que viven en la pobreza, puedan ejercer sus derechos, utilizar los recursos y compartir las responsabilidades que les permitan llevar vidas satisfactorias y contribuir al bienestar de sus familias, de sus comunidades y de la humanidad. Prestar apoyo a esa labor y fomentarla deben ser objetivos prioritarios de la comunidad internacional, particularmente con respecto a quienes se ven afectados por la pobreza, el desempleo y la marginación social"[1].

En el apartado sobre el **pleno empleo,** los gobiernos se comprometieron a incluir en las políticas económicas y sociales la preparación para que todas las mujeres y hombres puedan conseguir medios de vida seguros y sostenibles mediante el trabajo y el empleo productivos elegidos libremente, como se puede observar en el Anexo 1.

Por la creciente dificultad de un PLENO EMPLEO, nuestros países registran el problema analizado desde 1944 por la O.I.T. en su Declaración de Filadelfia, que se refiere al problema del desempleo con lo siguiente: **"La Pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos".**

[1] / Naciones Unidas. Declaración y Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Dinamarca. Marzo, 1995

COMPROMISOS Y ACCIONES VERSUS LOS DESAFIOS

Guatemala, un país con una tasa de crecimiento poblacional promedio de 2.9% anual, tiene una población menor de 15 años que asciende a 44.2%[2] y la población joven, concebida en el rango de 15 a 44 años, que es cubierta por el seguro social, se encuentran en niveles de pobreza e indigencia. Asimismo, Guatemala presenta una tasa de desempleo estimado que ha fluctuado desde un 31.2% en 1980 hasta 47.7% en 1996, con una especial heterogeneidad en el sector laboral, principalmente, en la agricultura que absorbe más del 50% de la PEA, sector con una baja productividad y con un enorme subempleo.

Más que análisis de cifras estadísticas, las perspectivas de una Política Nacional deben ir acompañadas del cumplimiento de los compromisos de los Acuerdos de Paz y de los de la Cumbre Social.

Con relación a los compromisos establecidos en los Acuerdos de Paz, particularmente, del Socioeconómico y Situación Agraria, son vinculantes a los compromisos de la Cumbre Social, por lo que su cumplimiento debe ser prioridad en la política del Estado.

En el referido Acuerdo, en su numeral **II. DESARROLLO SOCIAL, título A. Educación y Capacitación inciso (c)** propone: contribuir a la incorporación del progreso técnico y científico y, por consiguiente, al logro de crecientes niveles de productividad, de mayor generación de **empleo y de mejores ingresos para la población** y a una provechosa inserción en la **economía mundial.**

A la vez, el mismo Acuerdo en su título **E. Trabajo relacionado a Capacitación Laboral, inciso (f)** se compromete a: promover que los programas de capacitación y formación profesional a nivel nacional **atiendan a por lo menos 200,000 trabajadores antes del año 2000**, con énfasis en quienes se incorporan a la actividad económica y en quienes requieren de adiestramiento especial para adaptarse a las nuevas condiciones del mercado laboral.

La pregunta clave es cómo se pueden concretar estos compromisos.

La respuesta no es fácil, ni simple; la problemática y dificultad del EMPLEO la debemos ubicar por lo menos en cinco factores.

2/ Informe Guatemala: los contrastes del desarrollo humano, edición 1998. PNUD

FACTORES
PROBLEMÁTICA Y DIFICULTAD DEL EMPLEO

1.	El nuevo Orden Mundial que se entiende como los agentes externos, que obligan a adaptarse a las reglas del mercado internacional, constituidas por bloques económicos que fortalecen los procesos de integración y la mundialización de las economías, bajo la dirección de las grandes transnacionales.
2.	Las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales del país, en el contexto de un conflicto armado de 36 años que polarizó y agudizó a los grupos y sectores sociales.
3.	La densidad demográfica del país.
4.	Inseguridad
5.	El crecimiento acelerado de la pobreza

Los desafíos que enfrenta Guatemala para incorporarse a la economía mundial son complejos. Organismos especializados, entre ellos CEPAL, recomiendan que Guatemala participe activamente en la consolidación de un bloque económico centroamericano, pero que también modernice las estructuras agrarias, tributarias, crediticias, productivas y comerciales del país para concretar un desarrollo autosostenible y obtener mayor competitividad internacional.

Esto obliga a profundas transformaciones estructurales en el país que comienzan con cambios en la forma de pensamiento y acción del sector productivo y la

pretendida nueva función del Estado para concretar un crecimiento económico sostenido, con mejor distribución del ingreso, que nos lleve al desarrollo social.

Para el caso que nos ocupa, la evolución del mercado de trabajo[3] obliga a una audaz política laboral -que no se debe confundir con política salarial-, porque el desempleo de larga duración seguirá siendo grave.

La situación macroeconómica del país se refleja en la principal preocupación de los grupos económicos conservadores, misma que radica en problemas como el tipo de cambio, deuda pública o déficit fiscal que aceleran la desincorporación de las pocas empresas del Estado, en contraposición a propuestas concretas para un crecimiento económico sostenido, una política de empleo que debe ir acompañada de una remuneración que genere ingresos con poder adquisitivo en relación a los precios, compartir equitativamente la distribución del salario en la política fiscal, crediticia y social del Estado para garantizar un nivel de vida mínimo sin decrecimiento de la productividad y el crecimiento económico.

Uno de los grandes problemas se encuentra en ese crecimiento económico que no genera ahorro nacional para la inversión, que contribuiría a la sostenida creación de nuevas fuentes de trabajo.

El punto central es cómo podemos lograr ese crecimiento en un contexto internacional que genera inversiones a corto plazo, con un mercado financiero especulativo que comprime la actividad productiva de nuestros países, principalmente en la micro, pequeña y mediana empresa donde se concentra la mayor cantidad de empleos.

Por lo anterior, no debe ser un espejismo la oferta de empleo en el crecimiento del sector de la industria textil y de servicios, porque podemos encontrar grandes contradicciones.

Como contraposición a lo anterior, podemos observar un decrecimiento del empleo formal en los últimos tres años. Esto se debe en parte a la reducción de puestos de trabajo en el sector público y a las nuevas modalidades de contratación, que derivan

---

3/ En economías como la de Guatemala se crean controles -y descontroles- que, lejos de resolver, polarizan aun más las tensiones entre el capital y el trabajo. Esto tiene que ver con la supuesta rigidez de la legislación laboral, que sustenta los principios jurídicos laborales, creando instituciones jurídicas como la estabilidad en el puesto, derechos adquiridos, tutelaridad, salario mínimo y ausencia de autonomía de la voluntad, obviando que las políticas laborales y sociales son dinámicas.

en el crecimiento acelerado de la informalidad como resultado de la exclusión social generada por los desequilibrios macroeconómicos.

Debemos hacer un análisis objetivo sobre el cumplimiento de los compromisos de la Cumbre Social. En ese sentido, observamos lo siguiente:

- Para la consecución del pleno empleo con la participación tripartita, propuesta por la Cumbre Social[4] como medio eficaz en la lucha contra la pobreza y para promover la integración social, deberán darse primero cambios profundos en la estructura económica y social del país.

- En el último informe para Guatemala "Los contrastes del desarrollo humano", auspiciado por el PNUD, se refleja una desigualdad que imposibilita a corto plazo el cumplimiento de los compromisos, a pesar de algunos pequeños avances que posteriormente citaremos.

- Efectivamente, la mundialización ha aportado a los países en desarrollo, más que el aumento de la movilidad de la fuerza de trabajo, la incorporación del avance de nuevas tecnologías que ha mejorado la eficiencia en la prestación de los servicios, principalmente en los sectores de la industrria, comercio y sevicios financieros.

  La situación es distinta en economías que se sostienen de exportaciones Agrícolas todavía realizadas por un sistema de producción artesanal, incorporando trabajadores(as) que no requieren mayores niveles de escolaridad para la producción de café, azúcar o banano; exportaciones siempre sujetas a los precios fijados por el mercado internacional.

- Es indudable que en los sectores del comercio y servicios, en particular los financieros, el avance tecnológico ha optimizado los servicios, pero también ha creado relaciones laborales atípicas, carentes de protecciones sociales y salarios bien remunerados; asimismo, en el sector financiero la automatización de los servicios financieros, así como una ampliación de cobertura ha eficientado los servicios, solo en 1997 en relación a 1996, el sector bancario creció entre 15 y 16% en sucursales en todo el país, pero disminuyó un 2% en puestos de trabajo.

- La industria manufacturera es la que ha aportado un significativo incremento en empleo no calificado: ha incorporado a más de 50 mil mujeres trabajadoras en

4/ La propuesta es la participación del Estado, los interlocutores sociales y la sociedad civil.

condiciones laborales precarias, explotación y en constante violación de sus derechos laborales. Pero, ese crecimiento en la industria textil no ha captado inversiones a largo plazo, ni el avance tecnológico propuesto en el Plan Kissinger de la Cuenca del Caribe, como fue vendido a los países de la región

- Por otra parte, las reformas a la legislación laboral que se están impulsando en los últimos años, no van acordes a los derechos mínimos y obligaciones de los trabajadores(as), ni a los compromisos de la Cumbre Social y Acuerdos de Paz. Se pretende desnaturalizar a la legislación laboral con reformas, tales como el derecho al salario, libertad sindical, negociación colectiva y tutelaridad entre otras. Los argumentos de los empleadores sobre una supuesta rigidez en la legislación laboral, por contener instituciones jurídicas obsoletas hacen inviable al sector productivo su incorporación al mercado internacional.

- Con relación a la promoción, formación y capacitación, principalmente en los jóvenes que se incorporan al mercado laboral, la responsabilidad gubernamental debe estar a cargo del Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP), que en los últimos tres años ha realizado casi 13 mil cursos. El problema es que la mayoría de los eventos de no van acordes a la innovación tecnológica, dando prioridad a la capacitación del sector terciario de la economía.

- El sector de la micro, pequeña y mediana empresa, es sin duda el que ha generado en las últimas décadas un mayor número de fuentes de trabajo, pero es ahí donde los cambios acelerados en los modelos económicos impuestos por la mundialización, lo ha hecho vulnerable y desprotegido socialmente.

- La aplicación de los programas de ajuste estructural, como pretexto al ordenamiento de las economías nacionales, ha provocado crisis en este sector; los puestos de trabajo son altamente inestables y principalmente en la micro y pequeña empresa. Como consecuencia, los trabajadores(as) carecen de toda protección social, laboral, seguridad social y de salud.

- La creación de empleo independiente -no importando la modalidad o el sector donde se desempeña-, en estos momentos, está socialmente desprotegida, carente de derechos laborales básicos, de protección a la salud, educación y seguridad social. Su remuneración es precaria, insuficiente para satisfacer las mínimas necesidades, incorporándose, eso sí, al gran ejército de pobres.

- En consecuencia, tanto las microempresas como los trabajadores independientes, se encuentran vulnerados y su incorporación al sector formal es cada vez más difícil, como lo podemos observar en el Anexo 2.

- Además, después de tres años de realizada la Cumbre, persiste todavía la discriminación por religión, sexo, edad, estado de salud, grupo étnico, discapacidad.

- En los últimos años se han promovido iniciativas de leyes que tratan de proteger a los niños, jóvenes, mujeres trabajadoras contra el acoso sexual y trabajadoras de casas particulares, pero han encontrado una fuerte resistencia de grupos conservadores con gran influencia en la política nacional.

- Guatemala ha ratificado importantes convenios internacionales de trabajo, promovidos por la O.I.T.[5], así como otros instrumentos jurídicos internacionales. Los convenios internacionales, por disposiciones constitucionales, se incorporan a la legislación nacional, pero su aplicación es cubierta por el manto de la impunidad imperante en el país. La no correcta aplicación de la justicia desencadena un sinnúmero de protestas de la sociedad civil, que son neutralizadas por la desorganización de los grupos sociales.

- En contraposición a la Cumbre Social, se ha pretendido reformar el sistema de Seguridad Social, que de concretarse reduciría aun más la baja cobertura existente, desprotegiendo a los trabajadores formales. En la reforma propuesta por el Ejecutivo, se desconoce totalmente la protección al trabajador independiente y a los grupos vulnerables.

- Es evidente una ausencia de política laboral en el Estado. En los últimos tres años, se han suprimido más de 30 mil puestos de trabajo en el sector público. Los Presupuestos Generales de Ingresos y Gastos del Estado no contemplan el desarrollo sostenido del recurso humano del servidor público o de una carrera administrativa en el Estado; se concretan exclusivamente a una política salarial que hizo efectivo para los años 1997 y 1998 un ajuste salarial del 20% para los dos años.

- El Estado no ha creado centros de investigación sobre la promoción de empleos productivos, tampoco para analizar los problemas del desempleo o programas para el empleo. Sin embargo, el Ministerio de Trabajo y Previsión Social tiene algunas iniciativas, pero no cuenta con el respaldo político para desarrollarlas.

5/ Guatemala ha ratificado 70 Convenios Internacionales de Trabajo.

- Se continúa con la ausencia de una política de género en los programas impulsados por Ministerio de Trabajo y Previsión Social. A pesar que en dicho Ministerio de encuentra la Oficina Nacional de la Mujer (ONAM), existe un divorcio entre los contenidos y discursos con la realidad.

- Esa falta de una política laboral se concreta también en la tímida difusión sobre la abolición del trabajo infantil. Nuevamente, el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, en cooperación con organismos internacionales tiene programas específicos y documentación impresa sobre la protección al trabajo de jóvenes y de la mujer, pero sus acciones carecen de apoyo gubernamental.

- Mismo problema se encuentra en la poca supervisión por parte del Ministerio de Trabajo y del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social con relación a higiene y seguridad en los puestos de trabajo.

- La ausencia también de una política de desarrollo sostenido y sustentable en los recursos naturales, provoca preocupación en las actividades productivas de los recursos no maderables, forestales y agrícolas. En la actualidad las concesiones forestales y petroleras atentan contra las áreas protegidas y miles de trabajadores.

- El auge de empresas profesionales de contratistas y subcontratistas para cualquier actividad económica y la nueva modalidad de contratos civiles para trabajos técnicos y profesionales en el Estado, no constituye un avance en la flexibilización de las relaciones laborales. Por el contrario, la modalidad de estos nuevos contratos de trabajo no garantizan los derechos laborales y sociales mínimos del trabajador.

- Las centrales sindicales están organizando a los trabajadores del sector de la economía informal que carecen de protección laboral y social, agudizando su exclusión y marginación social. Se estima que 52% de la PEA se encuentra en este sector.

No todo ha sido negativo, el Ministerio de Trabajo y Previsión Social ha desarrollado algunos programas que contribuyen al cumplimiento de los Acuerdos de Paz y a los compromisos de la Cumbre Social.

- Con relación a los trabajadores(as) migrantes temporales, que trabajan en México, este Ministerio ha creado una Oficina de Protección en las fronteras,

coordinando con las autoridades mexicanas las acciones relacionada con la protección de los trabajadores(as) agrícolas.

- También se ha creado una Oficina de Promoción, Reinserción y Colocación al mercado laboral a trabajadores discapacitados, así como en cooperación con el Ministerio de Economía y organismos internacionales, el fomento de la microempresa.

- En cuanto a la conformación de la Comisión Tripartita de Asuntos Internacionales de Trabajo, con funciones específicas de analizar, discutir y resolver problemas surgidos por las violaciones a los convenios de trabajo ratificados por Guatemala, su creación contribuirá a una cultura de diálogo entre trabajadores y empleadores, quienes por décadas han estado confrontados.

- La creación en 1997 de la Escuela Superior de Mediación y Conciliación formará a personas en la difícil tarea de resolver o mediar en los conflictos laborales.

- El apoyo de organismos internacionales y gubernamentales en el desarrollo de programas de capacitación a los desmovilizados por el cese del conflicto armado.

- Políticas de empleo, formación y capacitación empresarial por parte de organizaciones internacionales y de empleadores en la agroindustria, pequeñas unidades productoras, cooperativas agrícolas, empresas sociales o comunitarias.

- La estrecha cooperación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en programas de fortalecimiento al movimiento sindical, capacitación al cumplimiento de los Convenios Internacionales de Trabajo ratificados por Guatemala y apoyo a los tres sectores nacionales que conforman la OIT.

- La ratificación en 1996 del Convenio Internacional sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes es un avance en el reconocimiento de cultura, costumbres y formas de trabajo de los trabajadores indígenas.

Resumiendo, el problema del desempleo es difícil de erradicar por las rígidas y desiguales estructuras en la sociedad guatemalteca.

Si bien es cierto existe un incipiente proceso de capacitación profesional, los jóvenes y trabajadores no encuentran puestos de trabajo estables con remuneración suficiente para cubrir las necesidades mínimas.

El cumplimiento de los compromisos de la Cumbre está muy lejos de ser alcanzado en el corto plazo.

Una evaluación objetiva en la próxima Cumbre al año 2000, reflejaría pequeños avances en materia del pleno empleo, economía informal y la incorporación de grupos vulnerables.

Un anhelo de los guatemaltecos es que la firma de la paz que puso fin al conflicto armado, realmente haya sentado las bases para fomentar una cultura de diálogo, entendimiento y tolerancia entre los sectores sociales confrontados durante décadas, para alcanzar una convivencia con equidad y justicia social.

BIBLIOGRAFIA

Fundación Friedrich Ebert
Acuerdos de Paz. Materiales de Estudio y Trabajo 17
Magna Terra Editores. Guatemala. 1997. 304 págs.

Godio, Julio
Situación Actual del Sindicalismo Latinoamericano. Perspectivas hacia el año 2000
FESCOL. Colombia. 1989. 72 págs.

Ministerio de Trabajo y Previsión Social
Boletín de Estadísticas del Trabajo 1997
MINTRAB. Guatemala. 1998. 125 págs.

Organización Internacional del Trabajo (OIT)
El Empleo en el Mundo 1995. Un informe de la OIT. Primera edición
OIT Ginebra. Suiza. 1995. 225 págs.

Organización de Naciones Unidas (ONU)
Declaración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Versión español
ONU. Dinamarca. 1995. 94 págs.

Proyecto de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Guatemala: los contrastes del desarrollo humano. Edición 1998
PNUD. Guatemala. 1998. 236 págs.

Velásquez Carrera, Eduardo Antonio
Política económica en los noventas: empleo, ingresos, productividad y salarios
Fotocopia. Guatemala. 1998. 39 págs.

ANEXO 1

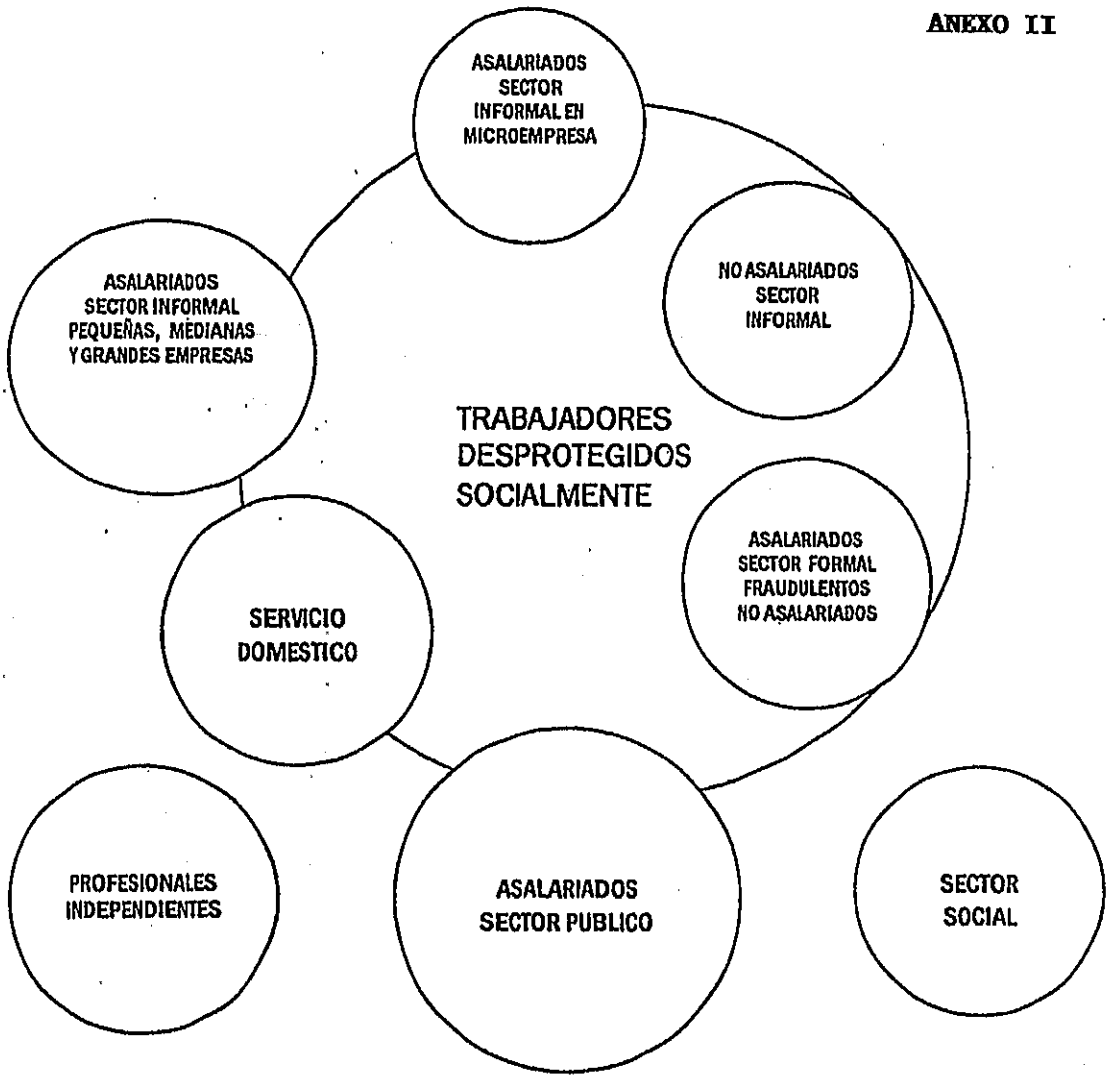
COMPROMISOS SOBRE EL PLENO EMPLEO

a)	Dar un lugar central a la creación de empleo, la reducción del desempleo y la promoción de empleo remunerado, con pleno respeto de los derechos de los trabajadores, con la participación de empleadores, trabajadores y sus respectivas organizaciones. Tendrán especial importancia los problemas de desempleo y subempleo estructural y a largo plazo, de los jóvenes, mujeres, discapacitados e individuos en cualquier otra situación desfavorecida.
b)	Formular políticas para la ampliación de oportunidades de trabajo y productividad en sectores rurales y urbanos, a través del crecimiento económico, la inversión en el desarrollo de recursos humanos y la promoción de tecnologías que generan empleo productivo, a la vez que fomentan el empleo independiente, el espíritu empresarial y el sector PYME.
c)	Mejorar el acceso a la tierra, crédito, información, infraestructura y otros recursos productivos para las pequeñas y microempresas, incluyendo aquellas del sector no estructurado, y prestando atención a los sectores desfavorecidos de la sociedad
d)	Formular políticas para que los trabajadores y empleadores cuenten con la educación, información y capacitación necesarias para adaptarse a los cambios de las condiciones económicas, tecnológicas y mercados de trabajo.
e)	Estudiar opciones innovadoras de creación de empleo y buscar nuevos modos de generar ingresos y poder adquisitivo.
f)	Fomentar políticas que permitan a la población conjugar el trabajo remunerado con sus responsabilidades familiares.
g)	Prestar particular atención al acceso de la mujer al empleo, a la protección de su posición en el mercado de trabajo y a la promoción de la igualdad de trato al hombre y la mujer, en particular con respecto a la remuneración.
h)	Tener en cuenta la importancia del sector no estructurado con intención de aumentar su contribución a la erradicación de la pobreza y la integración social en los países en desarrollo y a reforzar sus vínculos con la economía estructurada. Prestar particular atención al acceso de la mujer al empleo, a la protección de su posición en el mercado de trabajo y a la promoción de la igualdad de trato al hombre y la mujer, en particular con respecto a la remuneración.
i)	Procurar el objetivo de velar por la existencia de buenos puestos de trabajo y de respetar los convenios pertinentes de la OIT.
j)	Asegurar que los trabajadores migratorios disfruten de la protección prevista en los instrumentos nacionales e internacionales apropiados, a través de la adopción de medidas concretas y efectivas.
k)	Fomentar la cooperación internacional en las políticas macroeconómicas y la liberalización del comercio y la inversión a fin de promover el crecimiento económico sostenido y la creación de empleo, así como el intercambio de experiencias sobre políticas y programas ya utilizados para aumentar el empleo y reducir el desempleo.

Fuente: Declaración Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. 1995

COMPONENTES FORMALES E INFORMALES DEL EMPLEO DESPROTEGIDO SOCIALMENTE

ANEXO II



* Tomado de: Godio, Julio. "Situación Actual del Sindicalismo Latinoamericano. Perspectivas hacia el año 2000". FESCOL. Bogotá, Colombia. 1989.

GLOBALIZACION, DESEMPLEO Y SECTOR INFORMAL

Mario Posas

Globalización, desempleo y sector informal

Mario Posas

El concepto de globalización trata de dar cuenta de la realidad del mundo de hoy en el cual el capital se desplaza libremente y sin barreras por todo el mundo. Otros autores prefieren utilizar el concepto de mundialización para referirse a esta realidad de nuestro tiempo.

Los actores privilegiados de la globalización o mundialización, según se prefiera, son las grandes corporaciones multinacionales. Estas empresas globalizadas tienen hoy, gracias a los extraordinarios avances en la tecnología de producción y de comunicaciones, capacidad para exportar puestos de trabajo a cualquier parte del mundo donde la mano de obra sea barata, segmentar las fases de producción y diversificar espacialmente el proceso productivo a tal punto que productos industriales tales como los automóviles, computadoras y productos farmacológicos complejos, pueden fabricarse en un sitio con elementos provenientes de diferentes partes del mundo y elegir donde diseñar, producir y comercializar sus productos y donde pagar sus impuestos. En relación a estos últimos, hay que hacer notar que tienen la potestad de negociar con los gobiernos nacionales su reducción a fin de abaratar aún más sus costos salariales. (Bodemer, 1998,pp. 65-66)

La globalización o mundialización de la economía está apoyada por el gran capital financiero que puede desplazarse a una velocidad solo imaginable en esta era de la informática y por entidades internacionales como el FMI, el BM y el BID, que presionan por el establecimiento de un orden económico sustentado en los postulados de libre mercado característicos de la economía neoclásica, o neoliberal, como se le conoce también.

Globalización y mercado de trabajo

¿Qué implica. En el caso hondureño, la globalización o mundialización de la economía desde el punto de vista del mercado de trabajo?

La libre movilidad de capitales y la búsqueda de mano de obra barata y poco protegida por una legislación laboral relativamente flexible, ha abierto, en el caso hondureño como de otros países de la región y de fuera de ella, el mercado de trabajo de la industria de la máquila.

Aunque las primeras empresas de máquilas se instalaron hacia mediados de la década del 70, el desarrollo exponencial de la misma se inicia en 1990. En ese año la máquila generaba 9000 empleos. Para el primer semestre del año de 1998, este numero se había multiplicado por diez veces. Para entonces, la máquila generaba 90.464 empleos directos. (El Heraldo Económico, 29 de septiembre de 1998, p. 2c) y la cosa sigue en ascenso ya que las empresas de máquila y las áreas dedicadas a la misma continúan creciendo. Esto explica, en parte, el optimismo del gobierno actual que ha respondido a la expansión de la máquila (que ocupa el segundo lugar en el valor de las exportaciones

después del café) declarando, el pasado mes de abril, todo el territorio nacional como habilitado para la instalación de empresas de máquila.

A los empleos directos que genera la máquila, habría que agregar los empleos indirectos que si bien no son considerables, no por ello resultan despreciables. Entre ellos hay que mencionar los que se generan en la producción y exportación, el empleo temporal que crea la construcción de naves industriales y otras obras de infraestructura para las empresas maquiladoras, la por demás poco frecuente producción de partes que la máquila contrata con empresarios fuera del régimen y todas aquellas actividades que surjan a raíz del consumo de los ingresos generados por la máquila (pulperías, tiendas, etc) (Altenburg, 1995, p. 139).

Aunque la máquila ha ayudado a atemperar el problema del desempleo en el país sobre todo entre la gente joven que ha logrado concluir la educación primaria, está lejos de resolver el mismo, el que según datos del año de 1997 afecta al 4.0 de la PEA, que para ese año fue de 2.138.363 (UNAT, 1998 anexoA4) Solo en el período comprendido entre 1995-1997, la PEA con problemas de empleo creció en unas 100.000 (Idem). Pero más dramático que el desempleo, en un país como Honduras, ha sido siempre el subempleo. Según datos de 1997, el subempleo visible fue del 3.50 mientras que el invisible fue de 23.40. (Idem). Como ha sido sugerido, la gran mayoría de las personas que trabajan en la máquila son jóvenes (dos de cada tres trabajadores de la máquila tienen menos de 25 años). Son, en una alta proporción, mujeres. Son relativamente "independientes", es decir, que tienen pocos familiares que dependen económicamente de ellos (Altenburg, pp. 140-141) y tienen, por regla general, un bajo nivel de calificación. Aunque la máquila hondureña continua siendo abrumadoramente dominada por la fabricación de prendas de vestir, en los últimos años se han instalado empresas que se dedican a la elaboración de piezas de automóviles, de aparatos eléctricos, etiquetas o viñetas, productos de madera, pelotas deportivas, bolsas plásticas, mechas y escobas y otras. (El Heraldo Económico, 29 de septiembre de 1998, p. 2c).

Globalización y sector informal

Al igual que en otros países de la región, una porción importante de los que no encuentran empleo, ni en el sector formal o moderno de la economía, ni en las instituciones del Estado, se ven inducidos a generar su propio puesto de trabajo y a pasar a formar parte, en consecuencia, del denominado sector informal. Siguiendo una definición de CEPAL diremos que forman parte del sector informal "todos los empleadores, asalariados, trabajadores por cuenta propia y familiares no renumerados, que no son profesionales y técnicos y que trabajan en empresas de 5 trabajadores o menos". (CEPAL, 1998, p. 7) El sector informal así definido está conformado por cuatro subgrupos: "a) Empleadores y trabajadores por cuenta propia en actividades no agrícolas; b) Asalariados en actividades no agrícolas; c)Familiares no remunerados en actividades no agrícolas y d) Trabajadores en actividades agrícolas, constituido por aquellos que no son empleadores, asalariados, trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados que trabajan en actividades agrícolas aun cuando su residencia es urbana". (Idem). Concebido de esta manera, el sector informal absorbe, según datos de la encuesta de hogares de 1996, el 45.8% del total de la Población Económicamente Activa (PEA), siendo el 47.9% de los mismos, hombres, y el 43.0% mujeres. (CEPAL, 1998, p, 9)

El núcleo más importante del sector informal, el 27% del mismo, está constituido por los trabajadores por cuenta propia y por empleadores que trabajan en empresas de menos de cinco personas. Según datos de la encuesta de hogares de 1990 y 1996, el sector informal se ha mantenido más o menos estable, experimentando apenas un leve crecimiento sobre todo en el sector de empleadores y trabajadores por cuenta propia que paso de 24.2% a 26.5%. En el sector informal, la distribución de los hombres en las diversas actividades productivas es más homogénea: 38% en comercio, 22% en actividades de servicios, 21% en actividades primarias, 17% en industria, 15% en construcción. Las mujeres, en cambio, se concentran en tres ramas principales: comercio (56%), industria (29%) y servicios (15%). (CEPAL, 1998, p. 12)

El sector informal en una fuente importante de empleo en el país. Según datos de un estudio realizado en 1996, la micro empresa y la pequeña empresa hondureña generó un total de 371.305 empleos incluyendo el trabajo de sus propietarios. De ese total, el 81 por ciento del empleo es urbano y el 19% era rural. Un 31% se generaba en Tegucigalpa, el 11% en San Pedro Sula y el 38.5% restante en otros centros urbanos. La abrumadora mayoría de estas empresas eran pequeñas. Un 85% fueron clasificadas bajo la categoría de micro empresas de subsistencia, o sea, que únicamente daban empleo al propietario y a un empleado más; el 13.6% fueron considerados como micro empresas en expansión que empleaban de dos hasta diez trabajadores y solamente un 1.4% fueron consideradas como micro empresas de transformación que empleaban más de diez trabajadores. En el sector rural, el 96.3% de las empresas eran manejadas por su propietario o tenían un empleado adicional. Las empresas en manos de mujeres, reveló el estudio en consideración, son relativamente pequeñas. El 93% eran manejadas por la propietaria o empleaban una persona adicional. El estudio reveló también que la mayoría de las micro y pequeñas empresas eran de reciente formación. Un 54% habían sido establecidas en los últimos cuatro años y el 46% restante databa del año de 1990. (EL HERALDO ECONOMICO, 12 de mayo de 1998, p. 6c)

Sector informal y pobreza van de la mano. Uno funciona, en un buen número de casos, como refugio de la otra. Según datos de la encuenta de hogares de 1996, el 76% de los que trabajan en el sector informal son pobres y el 47% son indigentes. La extrema pobreza afecta proporcionalmente más a las mujeres que a los hombres: el 71% de las mujeres y el 68% de los hombres que trabajan en el sector informal, viven en condiciones de extrema pobreza, es decir, que los ingresos que obtienen son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas de sobrevivencia). (CEPAL, 1998, p. 12) Esto ocurre en un país en el cual la pobreza y la extrema pobreza han venido aumentando en los últimos años. Cifras globales nos indican que en 1988, "el 68% de las familias tenían ingresos que los colocaban por debajo de la línea de pobreza; en 1992, esa cifra era del 72% y hoy en día sobrepasa el 80%". (Guell Bográn, 1998,p.52). Se ha estimado que alrededor del 60% de estos hogares, no están en capacidad ni siquiera de costearse la canasta básica, es decir que viven en condiciones de extrema pobreza o indigencia. (Idem). En suma, en un país como Honduras la abrumadora mayoría de los que trabajan en el sector informal, tienen un bajo nivel de instrucción (5.7 años de instrucción), se dedican principalmente a actividades de comercio y perciben ingresos más bajos que el conjunto de los ocupados (8 lempiras por hora promedio en comparación con 10 lempiras para todos los ocupados) y pertenecen mayoritariamente a núcleos de la población caracterizados por desesperantes condiciones sociales de pobreza e indigencia. (CEPAL, 1998, p. 16).

La globalización y la apertura económica que ella trae consigo, han afectado al sector informal ubicado, sobre todo en el sector de la confección, el calzado, y probablemente en menor medida, al sector de producción de artículos de madera. Es de todos conocido el impacto que la ropa de bulto, la importación de zapatos usados y el uso cada vez más generalizado de objetos de plástico en el hogar han tenido sobre el sector informal que produce estos renglones. En el caso hondureño, se han instrumentado campañas por parte de los sectores afectados, que representan una fuente no desdeñable de empleo, para detener el impacto destructor de la ropa usada o de los zapatos usados sobre el sector informal que produce estos renglones }, hasta ahora solo con éxito relativo en el caso de los zapatos que han logrado detener la avalancha de los zapatos usados obteniendo de parte del Estado la aplicación de medidas restrictivas a la importación de los mismos. Sin embargo, como se trata de un sector económico que produce básicamente para los segmentos de más bajos ingresos de la sociedad, el sector informal ha logrado preservar algunos nichos en los cuales los productos extranjeros no llegan todavía por una variedad de razones entre las cuales podríamos incluir desde problemas de naturaleza esencialmente económica a otros de carácter sociocultural.

El aprovechamiento de las ventajas del libre comercio y de la globalización económica por parte del sector informal es cuestión bastante problemática. Por regla general, los micro empresarios del sector informal no pueden hacer buen uso de las facilidades para exportar que pudiera traer consigo el libre mercado ya que, como se ha señalado, "no tienen conocimientos de estos mercados, no conocen distribuidores, no pueden suplir la cantidad mínima requerida, no manejan los procedimientos formales para exportar, etc". (Altenburg y Gómez, 1995, p 213). La posibilidad de que puedan competir con la industria grande, local o transnacional en su propio terreno, es una tarea por demás difícil. Estamos hablando en suma, de un estrato de supervivencia que sobrevive, valga la redundancia, mediante la explotación de limitados de "unos cuantos nichos de mercado". (Altenburg y Gómez, 1995, p.220)

No solamente el sector de la micro empresa del sector informal encuentra dificultades para competir en el marco de la liberación económica y la globalización de la economía, sino también la pequeña mediana y gran empresa. Esto se debe fundamentalmente a factores como la falta de crédito oportuno, la falta de capacidad gerencial, de mano de obra calificada, calidad de los productos dificultades en el acceso a bienes de capital, el fácil acceso en el mercado a bienes de consumo importados, etc.) (Altenburg, 1995, p.50) En el caso del sector informal, estos problemas resultan más fácilmente comprensibles en el marco de las tradicionales carencias del mismo tanto en materia de crédito como de capacitación, asistencia técnica y comercialización así como de las acciones que se emprenden para superar las mismas algunos organismos estatales u ONGs que trabajan con el sector (Cf. CEPAL, 1998, p.16)

En términos generales y aún en esta época de globalización, las empresas del sector informal como ha quedado indicado, se defienden y consiguen sobrevivir porque producen o comercializan productos básicamente para los segmentos bajos del mercado y tienen dificultades para acceder a los segmentos altos del mercado que son captados por los productos de importación que abarrotan los supermercados, las tiendas y otro género de modernos establecimientos a la usanza norteamericana que se están poniendo de moda en nuestros países en esta era de globalización y libre mercado. Este no es el caso de muchos productos de consumo masivo, como el pan, los cigarrillos, dulces, churros, galletas, pastas alimenticias y otros más que se venden en proporciones no

desdeñables en pulperías y similares, lo que abre una amplia posibilidad para la autogeneración de empleo en el sector comercio. En un país como Honduras, basta unos pocos productos de esta naturaleza para tener un pequeño comerciante ambulatorio o algunas frutas para tener un pequeño puesto de ventas fijas en cualquier ángulo de Tegucigalpa, Comayaguela y San Pedro Sula, los principales centros urbanos del país. La informalidad de la comercialización de los productos de consumo básico es, como ha sido señalado, no solamente una ventaja comparativa de la industria local, grande, mediana y pequeña, sino también del sector informal en su conjunto, permitiendo con ello la autogeneración de puestos de trabajo, muchos de los cuales están animados por una lógica de la más estricta subsistencia.

Consideraciones finales

La globalización y la liberalización de los mercados han tenido un efecto contradictorio sobre el mercado de trabajo de un país como Honduras. Por un lado, está generando un mercado de trabajo con gran capacidad de expansión como es el de la máquila, pero, por otro lado, disputa una parte del tradicional mercado de la empresa local que opera, tradicionalmente, en condiciones desventajosas frente a la pequeña, mediana y gran empresa local como también frente a la gran empresa trasnacional, que es la insignia del actual proceso de globalización de la economía. Esto último tiene un impacto importante en la reducción de los puestos de trabajo del sector formal lo que alimenta continuamente el sector informal que, bajo estas condiciones, es natural que continúe creciendo.

Este hecho es claramente reconocido en el Programa de Acción de la Cumbre de Desarrollo Social en relación al cual puede leerse lo siguiente: "En muchos países en desarrollo, el empleo es actualmente mayor en las empresas pequeñas y medianas y en el empleo independiente. En muchos de estos países, las actividades del sector no estructurado (léase informal) suelen ser la fuente principal de oportunidades de trabajo para las personas que tienen un acceso limitado al empleo remunerado en el sector estructurado, y en particular para las mujeres". (Naciones Unidas, Programa de Acción, 1995, p.83) "La eliminación de los obstáculos al funcionamiento de esas empresas y la prestación de apoyo para su creación y ampliación", sugiere el Programa de Acción, "deben verse acompañadas no solo de la protección de los derechos básicos, la salud y la seguridad de los trabajadores y la mejora gradual de las condiciones de trabajo en general, sino también de la intensificación de los esfuerzos por integrar algunas empresas en el sector estructurado". (Ibidem,pp.83-84)

A pesar de los esfuerzos que hacen entidades estatales y ONGs por articular al sector informal a una estrategia de desarrollo nacional, el hecho de que la extrema pobreza haya hecho casa permanente en el mismo, debería ser asumido como expresión del hecho que queda mucho que hacer en el mismo. Si uno tiene en cuenta la enorme tragedia que ha significado para países como Honduras las secuelas del huracán y tormenta Mitch que destruyó buena parte de la infraestructura vial y los activos de muchos microempresarios del sector informal, es fácil colegir que el panorama que se puede visualizar hacia el cercano futuro no es muy prometedor. En ciudades como Tegucigalpa y Comayaguela, brutalmente dañadas por este fenómeno natural, es posible ver hoy en áreas que apenas están siendo liberadas del fango, una proliferación inusual de vendedores ambulantes que se han tomado las mismas vendiendo casi cualquier cosa, incluso objetos resultantes del saqueo a que fueron sometidas muchas tiendas en el

marco de las urgencias de evacuación o de inundación generadas por el huracán y tormenta tropical Mitch. Los multiplemente desalojados y redividos vendedores ambulantes de la calle peatonal de Tegucigalpa, han vuelto a imponer sus reales en la misma, todo esto podría ser tomado como indicativo de un nuevo repunte del sector comercio, uno de los más importantes del denominado sector informal, y de la necesidad de autogenerar nuevos puestos de trabajo para enfrentar la severa crisis económica que se avizora como consecuencia del impacto destructor del huracán y tormenta tropical Mitch.

Bibliografía citada

ALTENBUR, Tilman, "La industria tradicional ante las nuevas condiciones de competencia: los casos de Costa Rica y Honduras" en Tilman Altenburg y Helmut Nuhn (editores), Apertura comercial en Centroamérica: nuevos retos para la industria, Editorial DEI, San José, 1995

ALTENBURG, Tilman, "La industria tradicional ante las nuevas condiciones de competencia: los casos de Honduras y Costa Rica" en Tilman Altenburg y Helmut Nuhn (editores), Apertura comercial en Centroamérica: nuevos retos para la industria, Editorial DEI, San José, 1995

ALTENBURG, Tilman y Roxana Gómez, "La pequeña y la microempresa manufacturera en Costa Rica y Honduras : ¿refugio de los marginados o semilllero de la reindustrialización? En Tilman Altenburg y Helmut Nuhn (editores), Apertura comercial en Centroamérica: nuevos retos para la industria, Editorial DEI, San José, 1995

BODEMER, Klaus, "La globalización. Un concepto y sus problemas" en NUEVA SOCIEDAD, # 156, Caracas, julio-agosto, 1998

CEPAL, Sector informal urbano en Honduras: caracterización y sugerencias de políticas, Tegucigalpa, marzo de 1998

GUELL BOGRAN, Jaime, Informe sobre el avance en el cumplimiento de los compromisos de las cumbres de Río de Janeiro, Copenhague y Beijing, Tegucigalpa, marzo de 1998

Naciones Unidas, Declaración y programa de acción de Copenhague. Cumbre mundial sobre desarrollo social, Nueva York; 1995

Unidad de Apoyo Técnico (UNAT), Honduras: panorama económico y social en el primer semestre de 1998, Tegucigalpa, agosto, 1998

EL MERCADO LABORAL EN NICARAGUA

Sonia Agurto Vilchez
Investigadora de FIDEG

EL MERCADO LABORAL EN NICARAGUA

Sonia Agurto Vílchez
Investigadora de FIDEG

Históricamente en el mercado laboral nicaraguense han estado incorporados hombres y mujeres, sin embargo, la contribución económica de las mujeres permaneció hasta hace poco invisibilizada y subvalorada, y sólo logró mostrarse a través de estereotipos que la misma sociedad construyò:

> **La mercadera, la pulpera, la mesera, la tortillera, la costurera, la enfermera, la maestra, la cortadora de algodón y café.....**

Diversos estudios realizados en Nicaragua[1] constatan que las mujeres nicaraguenses también han incursionado en otras esferas, rompiendo estos estereotipos y visibilizándose también como:

> **Economista, ingeniera, doctora, socióloga, arquitecta, agrónoma, tractorista, productora de café, alimentos y ganado...**

Sin embargo, las mujeres enfrentan situaciones de mayor desventaja que los hombres en el mercado de trabajo, en la medida que tienen menores oportunidades de empleo, presentan mayores tasas de desempleo y subempleo, tienen mayor presencia en sectores económicos de baja productividad y remuneración como son las actividades de comercio y servicios.

I. La feminización de la población económicamente activa (PEA)

La medición de la contribución de las personas al desarrollo de los países, usualmente se hace a través de su involucramiento como sujetos activos en los procesos económicos. De esta manera, la PEA de una economía constituye un indicador que da cuenta de la oferta o disponibilidad de fuerza de trabajo existente en un país.

La tasa global de participación que mide el grado de aprovechamiento potencial del uso de los recursos humanos en la actividad económica, ha registrado un incremento sostenido entre 1992 y 1998, esto significa que año con año se ha venido incrementando el número de personas que están disponibles para incorporarse al mercado de trabajo. Este incremento se explica en gran medida por una mayor incorporaciòn de mujeres al mercado laboral.

---

[1] Renzi Maria Rosa, Agurto Sonia. "La Esperanza tiene nombre de mujer. La economía nicaraguense desde una perspectiva de género". FIDEG 1997

Entre 1950 y 1990 la participación de las mujeres en la PEA registró un incremento relativamente lento. Mientras en 1950 las mujeres constituían el 18% de la fuerza de trabajo total del país, en 1970 representaron el 28%. Es decir, en 20 años la participación de las mujeres en la PEA nacional sólo se incrementó en 10 puntos porcentuales.

En 1985 la participación de las mujeres en la PEA alcanzaba 32% y en 1993 33%. En 1995-96 el estudio de FIDEG[2] reveló que las mujeres representaban el 42% de la PEA nacional, con una diferenciada participación en las áreas urbanas (47%) y las rurales (36%).

II. La población ocupada

La tasa de ocupación que refleja el aprovechamiento efectivo de la fuerza de trabajo ha mostrado un crecimiento sostenido en los últimos 7 años[3]. Mientras en 1992 la tasa de ocupación en las ciudades del Pacifico de Nicaragua era del 43%, en 1998 se eleva al 50.3%, indicando un incremento de 7.3 puntos porcentuales en dicho período.

La ocupaciòn para los hombres es mayor que para las mujeres. Mientras los hombres mostraban en 1992 una tasa de ocupaciòn de 49.7%, las mujeres reflejaban una tasa de 37.3%. Entre 1992 y 1997, hombres y mujeres incrementaron su ocupación en aproximadamente 7 puntos porcentuales.

En la estructura de edades de la poblaciòn ocupada son los adultos (26 y 45 años) los que tienen un mayor peso. No obstante, la poblaciòn niños y niñas trabajadoras y de jóvenes se ha aumentando en los últimos años, a pesar del subregistro del trabajo infantil producto que las familias niegan su participación.

Esta situación podría dar pautas para pensar que cuando los hogares ven afectadas sus condiciones de vida, se ven obligados a recurrir al trabajo de los niños y a la prolongaciòn de la estadía de las personas mayores en el mercado laboral, a fin de resolver los problemas económicos que los afectan.

Entre 1992 y 1998 en el nivel educativo de la población ocupada ha experimentado cambios, referidos a una mayor participaciòn de las personas con educación secundaria (7.4 puntos pórcentuales), asociado mayormente por un incremento de mujeres con este nivel educativo (8.4 puntos porcentuales).

---

[2] Ibid

[3] Se refiere a las ciudades de Managua, León y Granada donde habita aproximadamente el 53% del total de la poblaciòn urbana de Nicaragua y es en estas ciudades donde FIDEG ha venido monitoreando durante 7 años consecutivos (1992-1998), los cambios acaecidos en el nivel de vida de las familias que habitan en esta franja del pacifico del país.

La población ocupada con nivel de educación universitaria ha incrementado levemente y los ocupados con bajo nivel educativo (ninguno y primaria) han disminuido su participación en el mercado de trabajo a lo largo de estos años.

Esta situación se corresponde con el tipo de mano de obra que se está demandando en el país. Frecuentemente aparece en los medios de comunicación solicitud de mano de obra con requisitos rígidos de educación, hasta para puestos de trabajo de baja calificación (recepcionistas, meseras, costureras, etc).

III. El fenómeno del subempleo

El subempleo es una forma de encubrir el desempleo, en la medida que no basta el hecho que las personas tengan un empleo, sino que influye la calidad de este empleo: Una persona puede enfrentar situaciones diversas, tal como trabajar pocas horas a la semana y por ende percibir ingresos inferiores al costo de una canasta básica (subempleo visible), o por el contrario, trabajar largas jornadas y percibir ingresos inferiores al costo de una canasta básica (subempleo invisible), o trabajar las horas establecidas por la normativa laboral y percibir ingresos suficientes que le garanticen una vida digna (pleno empleo).

El subempleo en Nicaragua se ha ido expandiendo a lo largo de estos años, provocando un deterioro en la calidad del empleo. Mientras en 1992 el 50% de los ocupados disponían de pleno empleo, en 1998 esta cifra se ha reducido al 26%. Como corolario, el subempleo a pasado del 57% al 74% en el período de referencia.

Aunque el subempleo afecta a hombres y mujeres, son éstas últimas las que enfrentan los mayores niveles de afectación. Mientras en 1992 el 65% de las mujeres y el 50% de los hombres trabajaban en condiciones de subempleo, en 1998 las cifras llegan al 81% de las mujeres y el 67% de los hombres.

El tipo de subempleo que más golpea a la población ocupada es el subempleo invisible, es decir, aquellos empleos donde se trabajan largas jornadas de trabajo y se perciben ingresos inferiores al costo de una canasta básica. En la actualidad el 48.5% de la mujeres y el 39% de los hombres enfrentan esta situación.

"Yo salgo de mi casa a trabajar al mercado a la 6 am y regreso cuando ya ha oscurecido. No es que tenga muchos clientes que atender, ni mucho trabajo que hacer. Más bien me la paso esperando que alguien me llegue a comprar, esperando al último cliente. Muchas veces no vendo ni para comprar la comida y regreso a la casa sólo con el pasaje del bus para comenzar de nuevo al día siguiente"[4]

IV. El desempleo abierto

El desempleo abierto que significa no tener acceso a ningún empleo remunerado o no remunerado, se ha venido reduciendo como porcentaje de la PEA. Mientras en 1992 el desempleo abierto afectaba al 22% de la PEA, en 1998 este se ubica en 13% .

Los hombres son los que han experimentado una mayor reducciòn del desempleo abierto . En efecto, mientras los hombres redujeron en 11 puntos porcentuales los niveles de desempleo, las mujeres lo hicieron solamente en 6 puntos porcentuales.

Si el desempleo abierto se ha venido reduciendo de manera sistemática en los últimos 7 años y el subempleo afecta aproximadamente al 75% de la poblaciòn ocupada, esto lleva a replantearse el problema que enfrenta la PEA en nuestro país.

Las dificiles condiciones de vida y el empobrecimiento generalizado de la población, no les permite "darse el lujo" de esperar en sus casas para insertarse en un puesto de trabajo que llene sus expectativas de ingresos o de calificaciòn profesional. Las personas se insertan en los trabajos que "aparezcan" y las mujeres viven "del rebuzque, de lo que salga", con tal de llevar ingresos para la sobrevivencia de sus familias.

De esta manera, el subempleo, o empleos de "rebuzque" son a los que tienen acceso la mayor parte de las personas que tienen un empleo, situaciòn que les permite la sobrevivencia, aunque les niega un nivel de vida digno y estable como seres humanos.

[4] Testimonio de una mujer participante en seminarios de FIDEG: Devolución de los resultados de la investigación, 1997.

Del total de personas que se encuentran actualmente en el desempleo abierto , el 72% son cesantes (tenian un empleo y lo perdieron) y el 28% son nuevos desempleados (por primera vez quieren entrar al mercado de trabajo). Aunque también es cierto que entre 1992 y 1998, la tasa de cesantía ha experimentado una reducción, es decir , que actualmente hay menos personas que pierden sus empleo, esta situación se explica por una reducción significativa en la cesantía de hombres (12 puntos porcentuales) y en menor medida en las mujeres (3.3 puntos porcentuales).

Mientras las personas cesantes son mayormente adultas (47.2%) y jóvenes (40.5%), las personas que buscan por primera vez entrar en el mercado de trabajo son esencialmente jóvenes hombres y mujeres (85%). Esto demuestra que la mano de obra que presiona por trabajo es aquella que se encuentra en edades de óptima productividad, lo que se convierte en un reto para el país que tendrá que generar nuevos empleos para absorber a este potencial joven de recursos humanos.

V. La subutilización de la fuerza de trabajo

La subutilización de la fuerza de trabajo comprende el desempleo abierto y la conversión del subempleo a desempleo equivalente. Si bien el primero refleja el principal factor de desaprovechamiento de los recursos humanos, el subempleo constituye una clara manifestaciòn de la insuficiencia de puesto de trabajo. De esta manera, la conversiòn del subempleo a desempleo equivalente, dimensiona el grado de subutilizaciòn global de la fuerza de trabajo.

Si bien es cierto, el desempleo abierto se ha venido reduciendo de manera significativa durante los últimos años, esto se ha logrado a expensas de incrementar el subempleo, lo que significa que la subutilización de la fuerza de trabajo continua siendo, antes de las consecuencias del huracán Mitch, uno de los más serios problemas del mercado laboral Nicaraguense.

VI. El Sector Informal: Un mercado laboral incierto y con desigualdades

El sector informal que significa trabajar en una unidad económica pequeña, con menos de 5 trabajadores, con mano de obra familiar no remunerada y muy baja disponibilidad de activos, entre otros, no es un fenómeno nuevo en Nicaragua, como tampoco una situación muy diferente a lo observado en la región latinoamericana.

La evolución de la economía en los últimos años, en la que las oportunidades del empleo en el mercado de trabajo formal o estructura se han reducido a la par que se han profundizado las necesidades materiales de las familias, ha dado lugar a la ampliación de la brecha entre la ocupación entre el sector formal e informal. El empleo en el sector informal ha crecido de manera vertiginosa, y en ello las mujeres han jugado un papel importante.

Es común encontrar en cualquier ciudad del país o poblados rurales, rótulos que anuncian:

> **"Se venden frijoles cocidos; nacatamales sábados y domingo; se vende hielo; se corta pelo; se ponen inyecciones; zapatero remendón; se dan clases a niños de primaria; se remienda ropa; se alquila nintendo....."**

Mientras en 1985 el 52% de la población ocupada se desempeñaba en el sector informal, en 1995-96 se incrementó al 68% (FIDEG). Es decir, que de cada 100 nicaraguense que trabajaban en 1995, 68 lo hacían en el sector informal.

Estudios en las ciudades del Pacífico del país dan cuenta que este sector pasó de 58% en 1992 a 65% en 1998, siendo las mujeres las que mayormente se ubican en este sector. Mientras en 1992 de cada 100 mujeres ocupadas 54 trabajan en el sector informal, en 1998 esta cifra se ha incrementado a 71 por cada 100.

Una de las causas más visibles del incremento del sector informal lo constituye la aplicación de políticas drásticas de reducción del aparato estatal. Se estima que en los años 90, la disminución de la administración del Estado - considerando las fuerzas armadas- afectó a casi 200,000 personas.

La aplicación de los planes "Conversión Ocupacional" en el año 1991 y 1992 y el de "Movilización Laboral", a partir de 1993 en el sector gubernamental civil, estimuló la conformación de miles de microempresas a través de la apertura de pequeños negocios, principalmente en los sectores de comercio y servicios.

De esta manera, la aparición y aumento progresivo de unidades económicas de tamaño muy reducido, respondió a dos factores principalmente: por un lado, a una deliberada política estatal de reducir su burocracia, y por otro lado, a los efectos que tuvo rápida apertura comercial que provocó cambios en el empleo también en el sector privado de Nicaragua.

Los estudios de FIDEG muestran que si bien es cierto la entrada al sector informal es relativamente fácil, las barreras de han incrementado a la fuerte competencia y a la limitada demanda interna.

"Yo soy una profesional que tenía un empleo. Estaba en un trabajo que ganaba bien. Mientras ganaba bien, me sentía bien, pero ahora me siento mal, porque de nada me sirvió quemarme mis pestañas 6 años-para ahora estar de mercadera con un empleo donde hay más comerciantes que compradores, porque así como yo salieron cienes de cienes a la calle a vender cualquier cosa, entonces se generó màs oferta que demanda"[5]

El número de personas que recurren a abrir un negocio para sobrellevar la crisis, la falta de cliente y la excesiva competencia son los mayores problemas que enfrentan las personas que trabajan en el sector informal.

"Yo vi llegar al mercado a un montón de gente que abrió tramos, a los pocos meses estaban cerrando porque habían fracasado. Cómo iban a sobrevivir si no conocían el manejo del negocio. Dicen que ahora van a salir otro montón de gente. A éstos les doy un mes de sobrevivencia en el mercado, porque la situación ahora es peor que antes. Sólo sobrevivimos los viejos, los que ya sabemos como manejar esto. Yo tengo quien me de crédito o productos, son antiguos proveedores que confían en mí, saben que aunque me retrace en el pago, les voy a pagar" [6]

Algunas características de los ocupados en el sector informal en las ciudades del Pacífico de Nicaragua:

a) La población ocupada que trabajaba por cuenta propia ha disminuído su participación en el mercado de trabajo. En 1992 las personas que trabajaban como cuentapropistas tenían un peso del 62% al interior de la estructura ocupacional. en 1998 su peso se reduce a 44%, lo que muestra una disminución de su participación en 18 puntos porcentuales en dicho período.

Los trabajadores no remunerados se ha incrementado significativamente (12% al 21%), así como los trabajadores asalariados que pasaron del 22% al 33%, lo que refleja la existencia de cierta movilidad de la fuerza de trabajo al interior del mercado laboral, producto de la crisis económica que atraviesa el país que obliga a las personas a reacomodar su situaciòn laboral según las limitadas ofertas de trabajo.

b) La rama económica de comercio es donde se ubican el mayor nùmero de empleos en el mercado laboral informal, y su peso se ha mantenido a lo largo de los últimos años (1992 62% y 1998 61%).

---

[5] Ibid
[6] Ibid

c) En 1992 más de la mitad del empleo tenía menos de un año de antiguedad, en 1998 es de una cuarta parte y la ocupación con más de 4 años pasó de tener una participación del 18% en 1992 al 49% en 1998.

De lo anterior se puede concluir que si bien es cierto que la entrada al SIU es relativamente fácil, las barreras se han incrementado debido a la fuerte competencia en este segmento del mercado, que a su vez se enfrenta a un demanda interna muy limitada, ya que la demanda de bienes y servicios de las personas que tienen capacidad de compra se ha tornado màs exigente en términos de calidad y precios de los bienes y servicios que se requieren.

d) Las mujeres nicaraguenses han respondido en forma positiva a las adversidades económicas que enfrenta el país.

La casa de habitación es el lugar donde las microempresarias tienen "teoricamente" la oportunidad de combinar en el mismo espacio las responsabilidades domésticas y las dirigidas a generar ingresos.

Entre 1992 y 1998, la vivienda continua siendo el lugar donde la mayoría de las personas realizan sus actividades en este sector. La encuesta de FIDEG de 1996 mostró que de 100 mujeres que trabajan en el sector informal, 57 de las zonas urbanas y 82 de las zonas rurales utilizaban la vivienda para generar algún ingreso para la familia.

Los hombres que trabajaban en el sector informal en las zonas urbanas realizaban mayoritariamente (65%) sus actividades fuera de la vivienda; y el 82% de los hombres de las zonas rurales utilizan la finca para su trabajo.

Características del sector informal urbano en las ciudades de Managua, León y Granada

INDICADORES	1992	1995	1998
Posición Ocupacional	100.0	100.0	100.0
- Empleador	3.6	1.5	2.5
- Cuenta Propia	61.7	50.3	43.9
- Familiar no remunerado	12.3	17.6	20.8
- Empleado/obrero	22.4	30.6	32.8
Actividad Económica	100.0	100.0	100.0
- Producción	31.5	32.4	33.2
- Comercio	62.2	61.6	61.0
- Servicios	4.5	4.5	4.2
- Educación y Salud	1.0	0.9	0.6
- Otros	0.8	0.6	1.0
Tiempo en el Empleo	100.0	100.0	100.0
- Menos de un año	55.7	24.2	24.2
- De 1 a 3 años	26.0	30.5	27.0
- 4 años y más	18.3	45.3	48.8
Lugar de Trabajo	100.0	100.0	100.0
- A domicilio	16.0	11.3	14.7
- Via pública	16.8	9.2	7.0
- En vehículo	4.5	5.2	4.6
- Fábrica/taller/almacen	12.1	5.4	8.9
- Local en el mercado	10.6	15.6	14.3
- En la vivienda	37.4	38.0	35.5
- Otros lugares	2.6	15.3	14.0

FUENTE: Encuesta de FIDEG en las ciudades de Managua, León y Granada

VII. Características de los ingresos y de su poder adquisitivo

El ingreso promedio por trabajo de la población ocupada de las ciudades de Managua, León y Granada fue en agosto de 1998 de C$ 1,003 córdobas (U$91), habiendo experimentado una estrepitosa caída nominal, si lo comparamos con el ingreso promedio que recibieron en 1992 que alcanzaba los C$ 1,114 còrdobas (U$ 223).

Las mujeres constituye una fuente significativa de ingresos en sus hogares, sin embargo resalta la desigualdad de sus ingresos respecto al hombre. Las mujeres en 1998 experimentaron una caída nominal en su ingreso promedio respecto a 1992. El ingreso de las mujeres se encuentra en un 39% por debajo del ingreso de los hombres, tendencia que se ha mantenido a lo largo de estos años.

El poder adquisitivo de los ingresos de las personas ocupadas se ha venido midiendo, por la capacidad de compra que tienen los mismos respecto al costo de la canasta básica de 53 productos que construye mensualmente FIDEG y que en el mes de agosto de 1998 ascendió a C$ 1,793 córdobas (U$163).

Los datos muestran que el poder adquisitivo de los ingresos de los ocupados ha experimentado un fuerte deterioro, en la medida que se ha incrementado de manera significativa el porcentaje de personas que no logran con sus ingresos cubrir el costo de la mitad de una canasta básica.

Mientras en 1992 el 30.8% de los ocupados podían adquirir con sus ingresos media canasta básica, en 1998 este porcentaje se ha incrementado a 63.5% de los ocupados. Esta situación la enfrentan de manera diferenciada hombres y mujeres. Actualmente, el porcentaje de hombres que están en esta situación es el 55.1% y las mujeres son el 72.9% del total de los ocupados.

En el otro extremo se encuentran los trabajadores que con sus ingresos pueden acceder a màs de 4 canastas básicas, este grupo también ha visto reducido su poder adquisitivo. En 1992 el 6.5% de los ocupados tenían estas posibilidades, mientras en 1998 sólo el 0.6% de los trabajadores pueden con sus salarios adquirir 4 canastas básicas.

Ingresos y su Poder Adquisitivo
En las ciudades de Managua, León y Granada

	1992			1995			1998		
CONCEPTOS	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Ingreso Promedio (Córdobas)	1260	943	1114	1354	819	1115	1229	753	1003
Brecha ingreso Mujer/Hombre		-25%			-40%			-39%	
Poder Adquisitivo de los ingresos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- 1/2 CB	27.2	35.5	30.8	43.7	56.1	49.2	55.1	72.9	63.5
- 1/2 y 1 CB	26.0	30.7	28.2	28.2	29.0	28.6	23.8	16.6	20.4
- 1 y 2 CB	26.4	22.5	24.6	16.0	9.9	13.2	15.3	8.7	12.2
- 2 y 3 CB	8.4	5.0	6.8	5.4	2.6	4.2	3.7	1.5	2.6
- 3 y 4 CB	4.0	2.1	3.1	2.4	1.3	1.9	1.3	0.1	0.7
- Más de 4 CB	8.0	4.2	6.5	4.3	1.1	2.9	0.8	0.2	0.6

FUENTE: Encuesta de FIDEG en las ciudades de Managua, León y Granada

VIII. El aporte económico de la mujer a la economía nacional

La mujer aporte significativamente al desarrollo de Nicaragua tanto desde la esfera productiva como reproductiva.

Según estudios de FIDEG[7] de la riqueza que se produjo en Nicaragua durante 1995 y 1996 (PIB), la mujer aportó con el 40%. Este aporte es diferenciado según diversas ramas de la economía:

- El 24% de la producción agrícola
- El 33% de la producción pecuaria
- El 47 % de la producción industrial
- El 48% de la producción comercial

La mujer también contribuye con el trabajo doméstico que realiza desde el hogar. Si a este trabajo doméstico que realizan las mujeres se les diera el valor que realmente tiene, significaría el 23% del PIB de 1995-96, lo que equivale a aproximadamente 500 millones de dólares en esos años.

Esta contribución significa:

- Es igual al 80% de las exportaciones en 1995
- Es igual al 85% de la ayuda internacional que Nicaragua recibió en 1995
- Se podría pagar 6 veces el presupuesto que el gobierno destina a educación o a salud

Sin embargo, el no reconocimiento de la participación de la mujer en el proceso de desarrollo del país, ha llevado a que éstas sean excluídas de los beneficios del desarrollo.

Producto de esta exclusión, las mujeres tienen limitado acceso a la tierra, al crédito, a la capacitación y a la asistencia técnica.

IX. La situación de pobreza

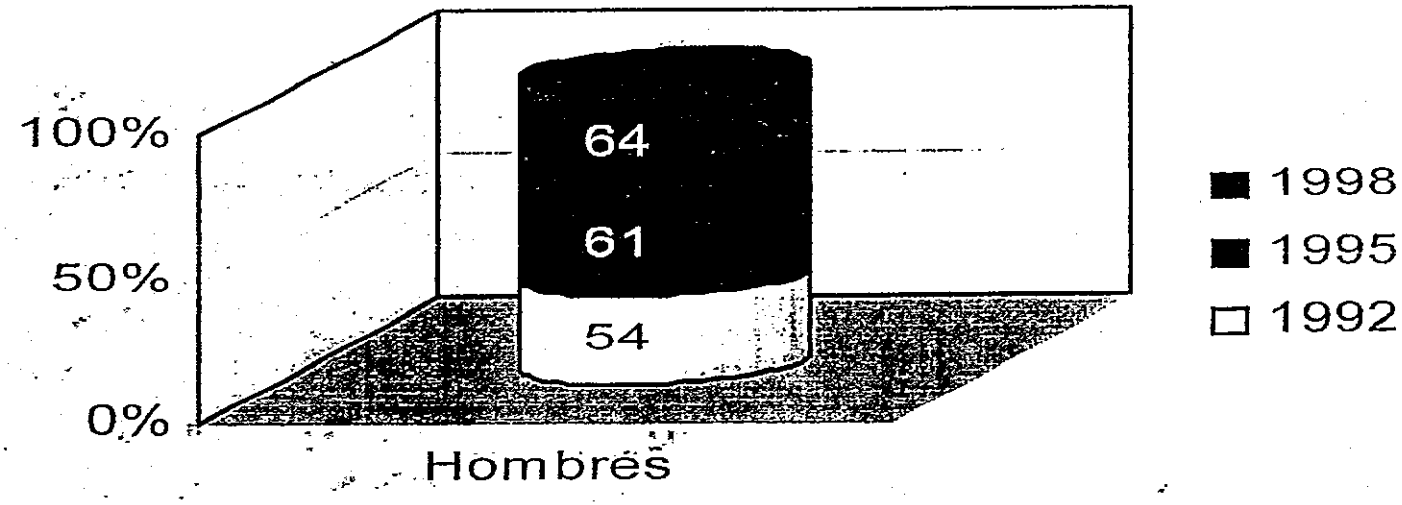
El 85% de la población nicaraguense vive en pobreza, sin embargo ésta es más intensa en las zonas rurales donde el 96% de la población vive en condiciones de pobreza y el 78% en las zonas urbanas.

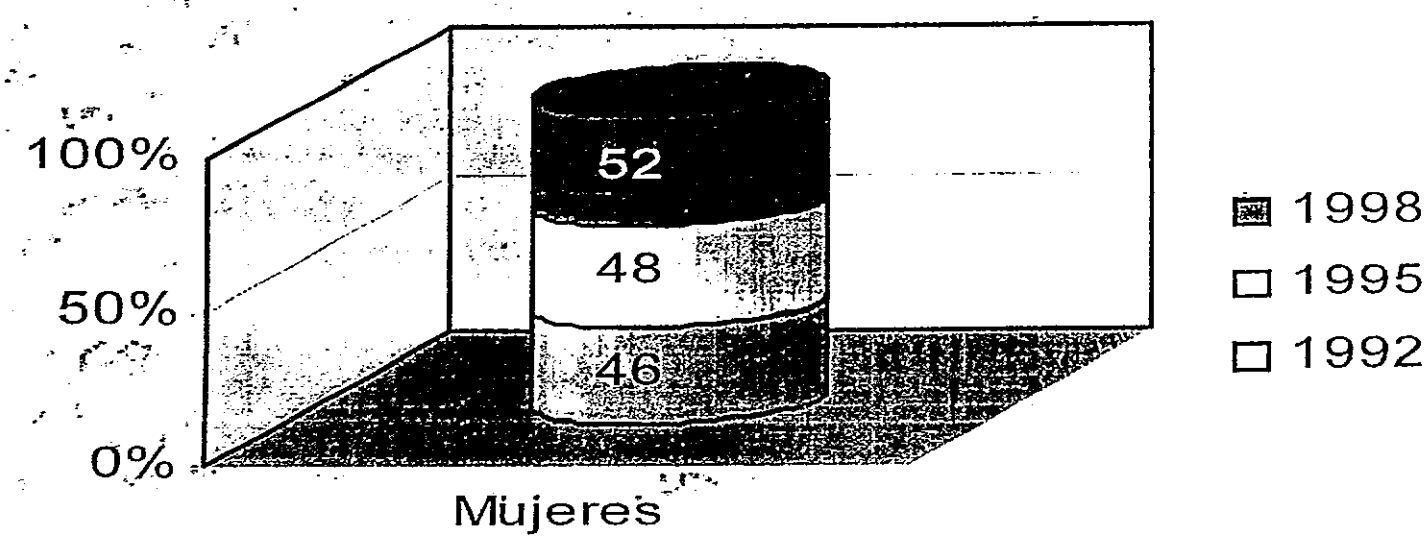
Aún cuando la pobreza afecta a todos los nicaraguenses, esta situación la padecen con mayor intensidad las mujeres que son jefas de familia y que viven en las zonas urbanas de Nicaragua.

---

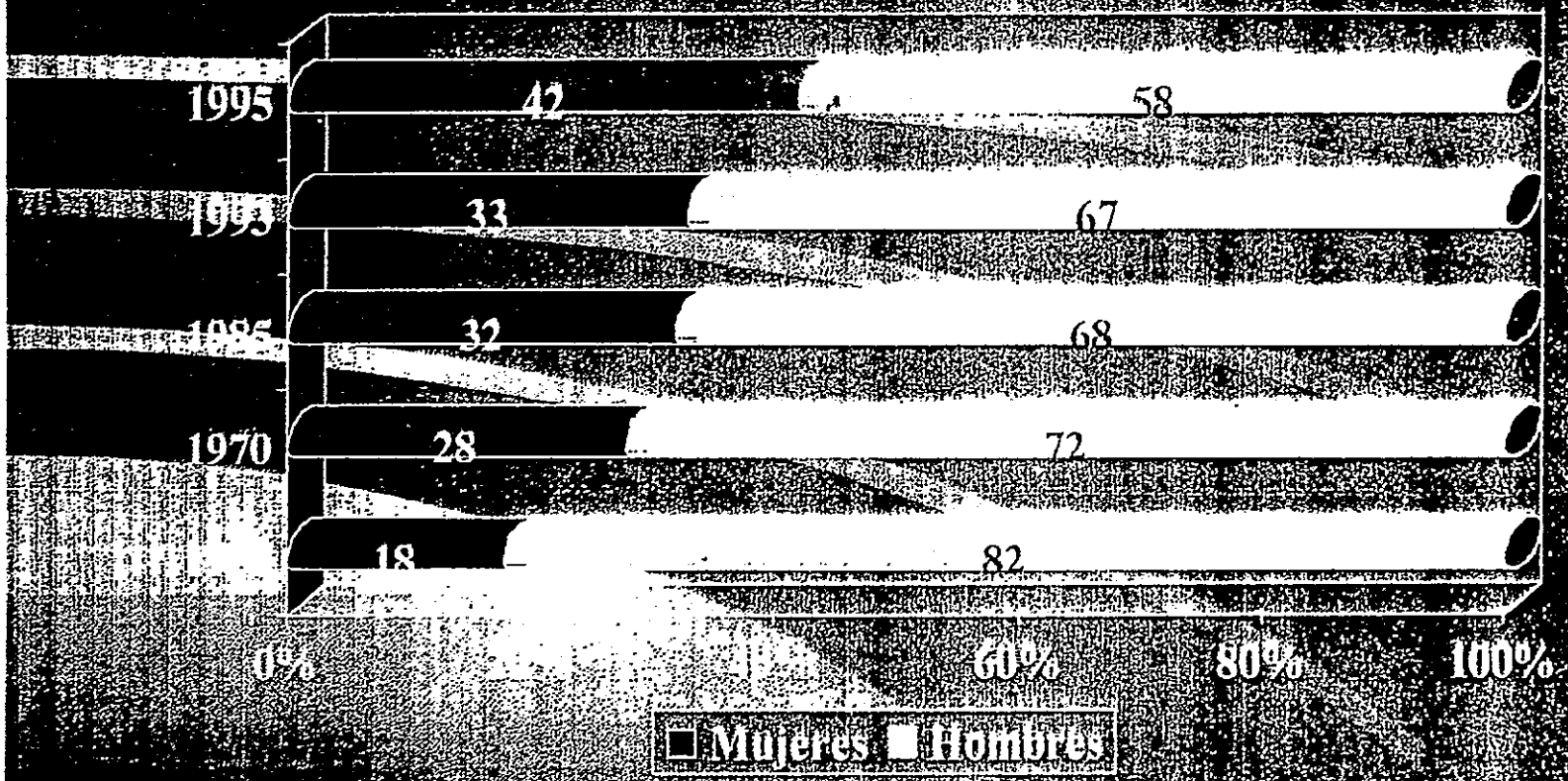
[7] Renzi Maria Rosa, Agurto Sonia. "La Esperanza tiene nombre de mujer. La economía nicaraguense desde una perspectiva de género". FIDEG 1997

Tasa de Participación en las Ciudades de Managua,León y Granada

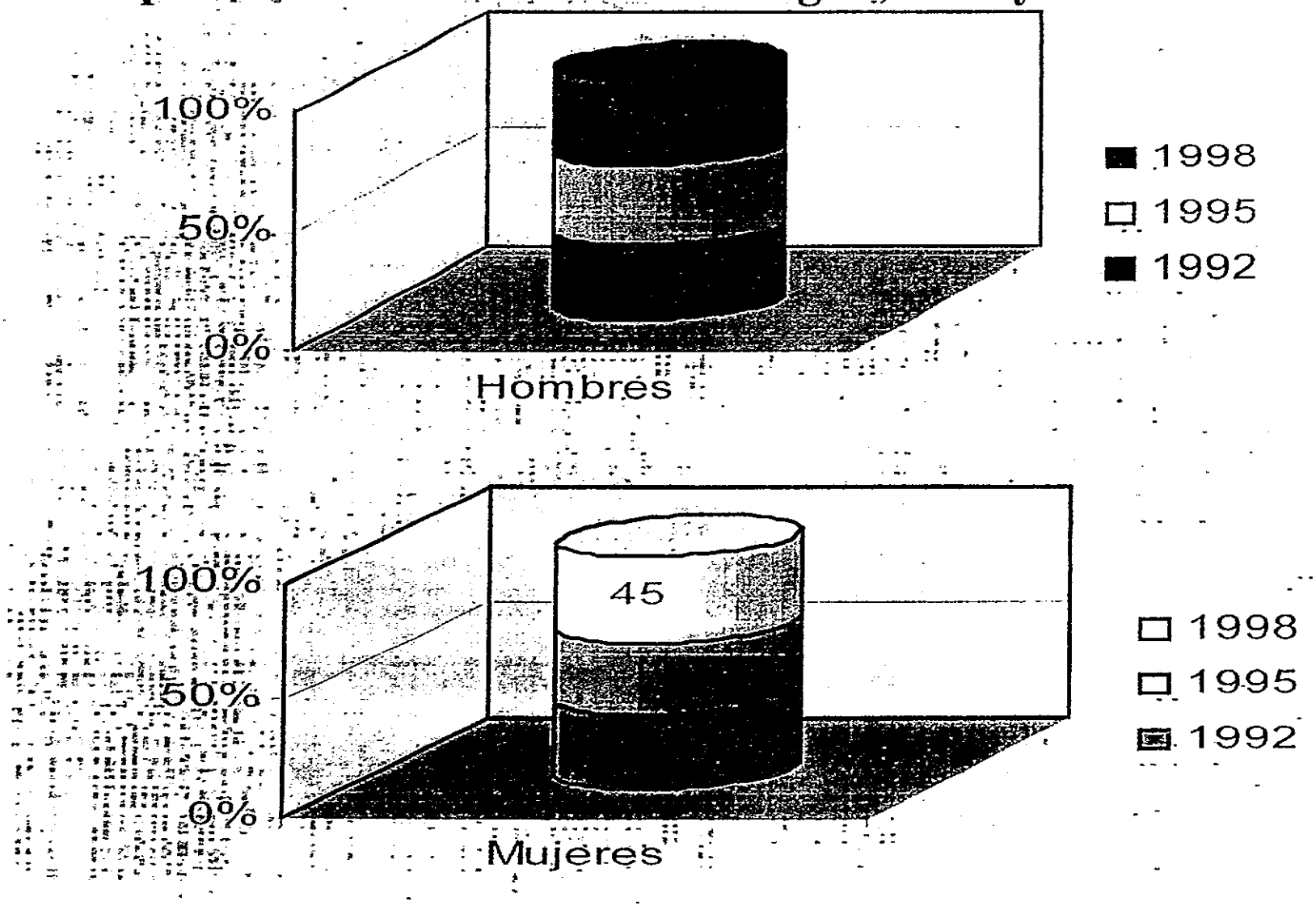




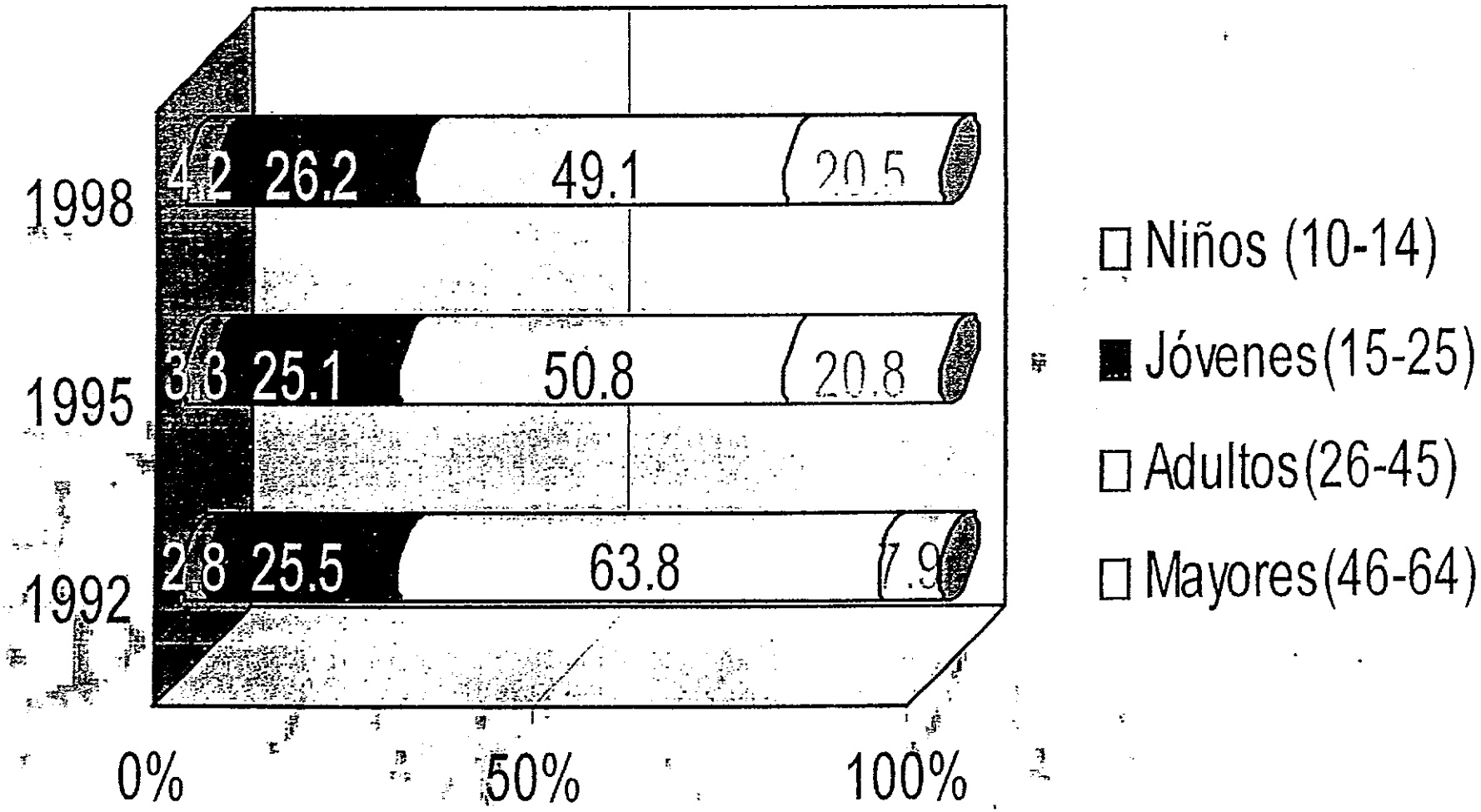
Nicaragua: evolución de la composición de la PEA



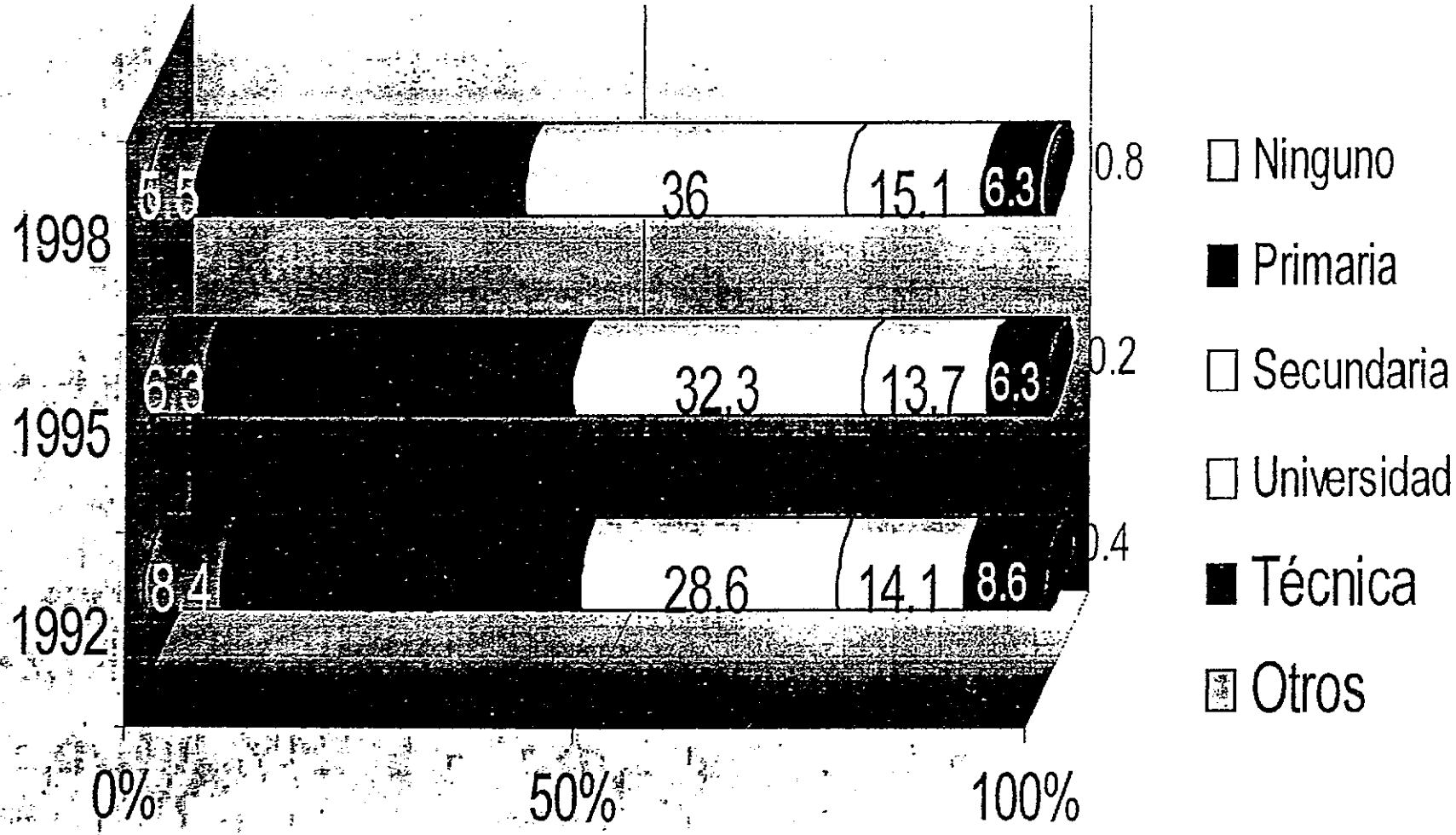
Tasa de Ocupación y características de la población ocupada en las ciudades de Managua,León y Granada



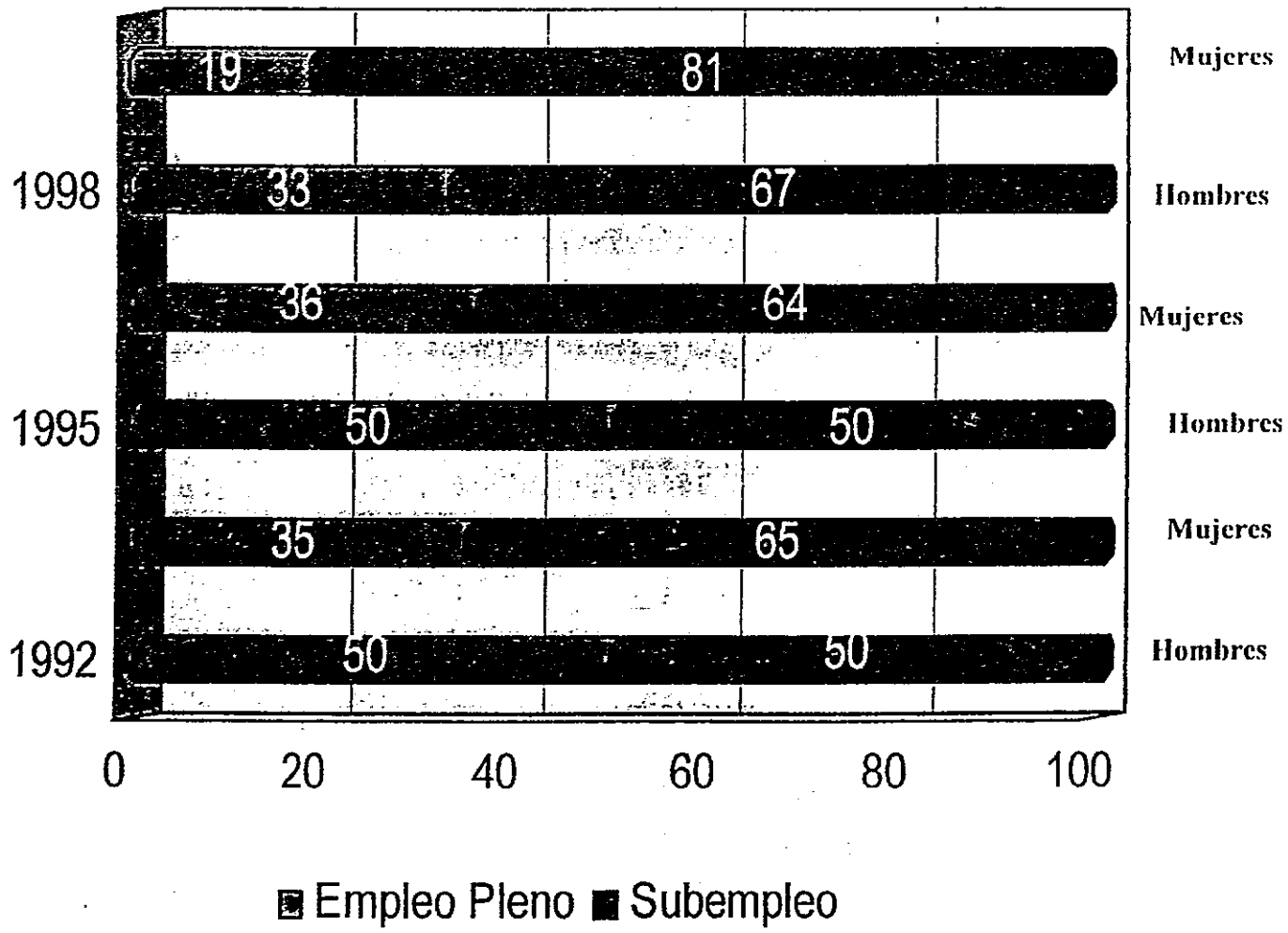
Estructura de Edades de los ocupados en las ciudades de Managua,León y Granada



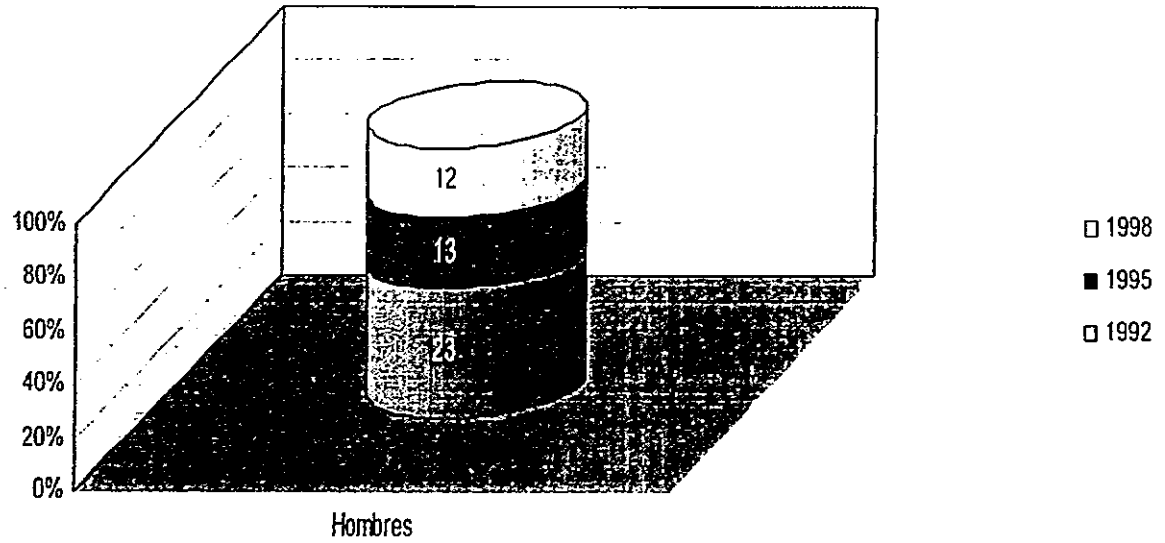
Nivel Educativo de los ocupados en las ciudades de Managua,León y Granada

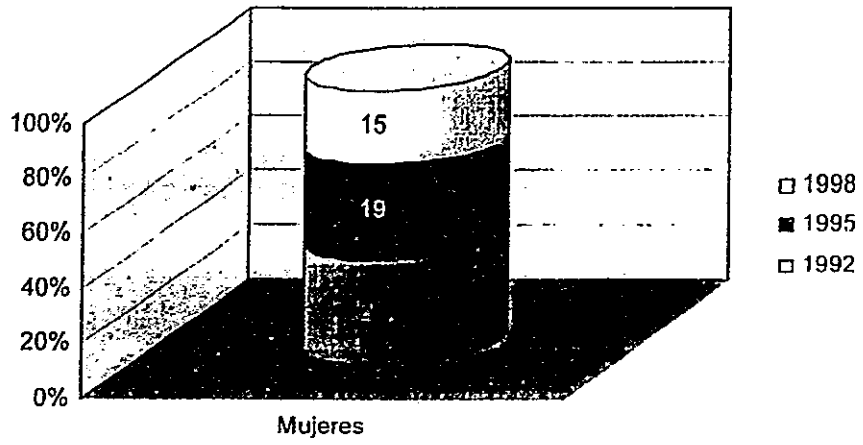


Calidad de Empleo en las ciudades de Managua, León y Granada

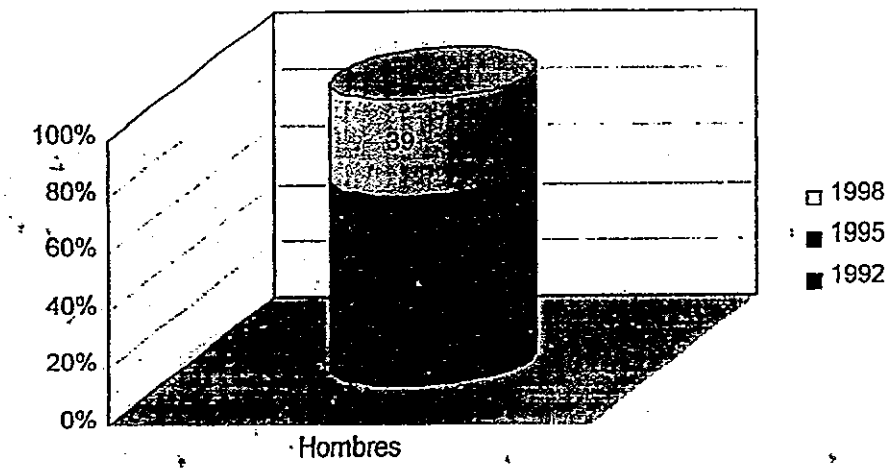


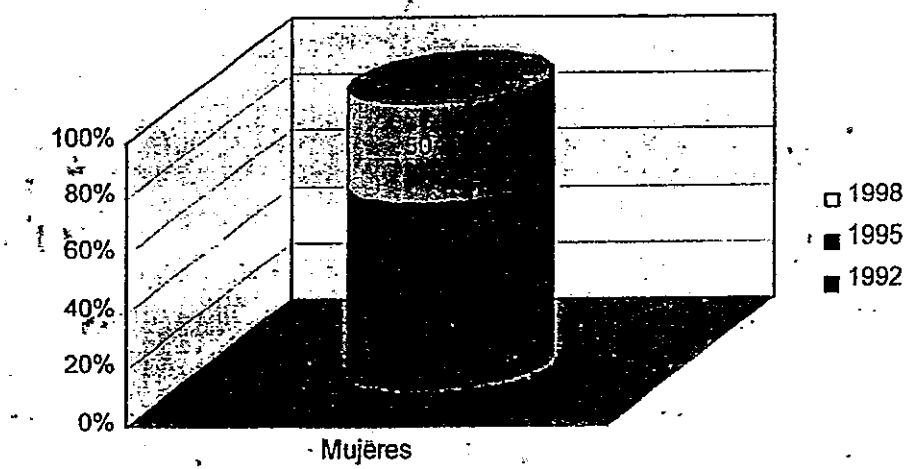
Tasa de Desempleo Abierto en las ciudades de Managua,León y Granada



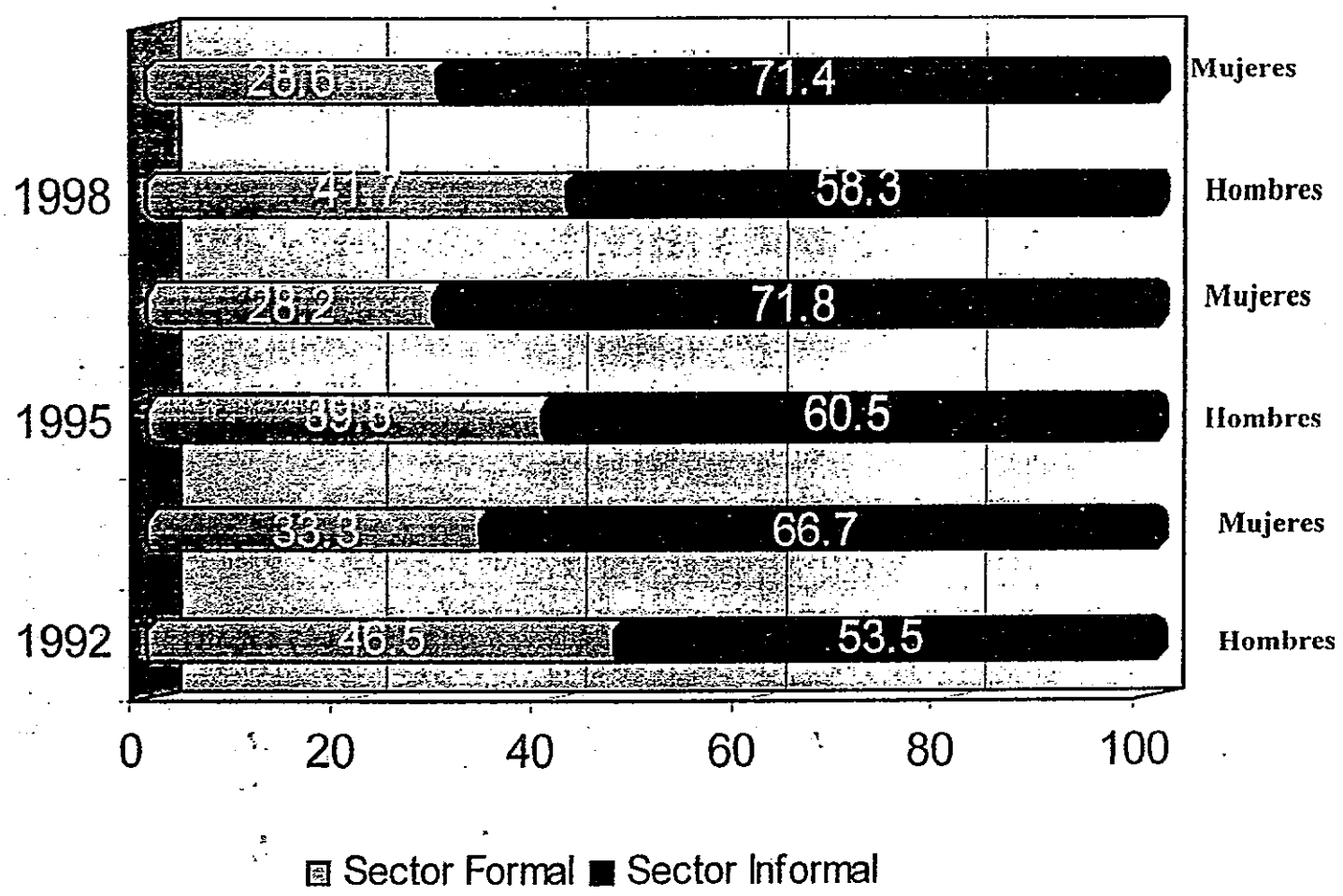


Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo en las ciudades de Managua, León y Granada.

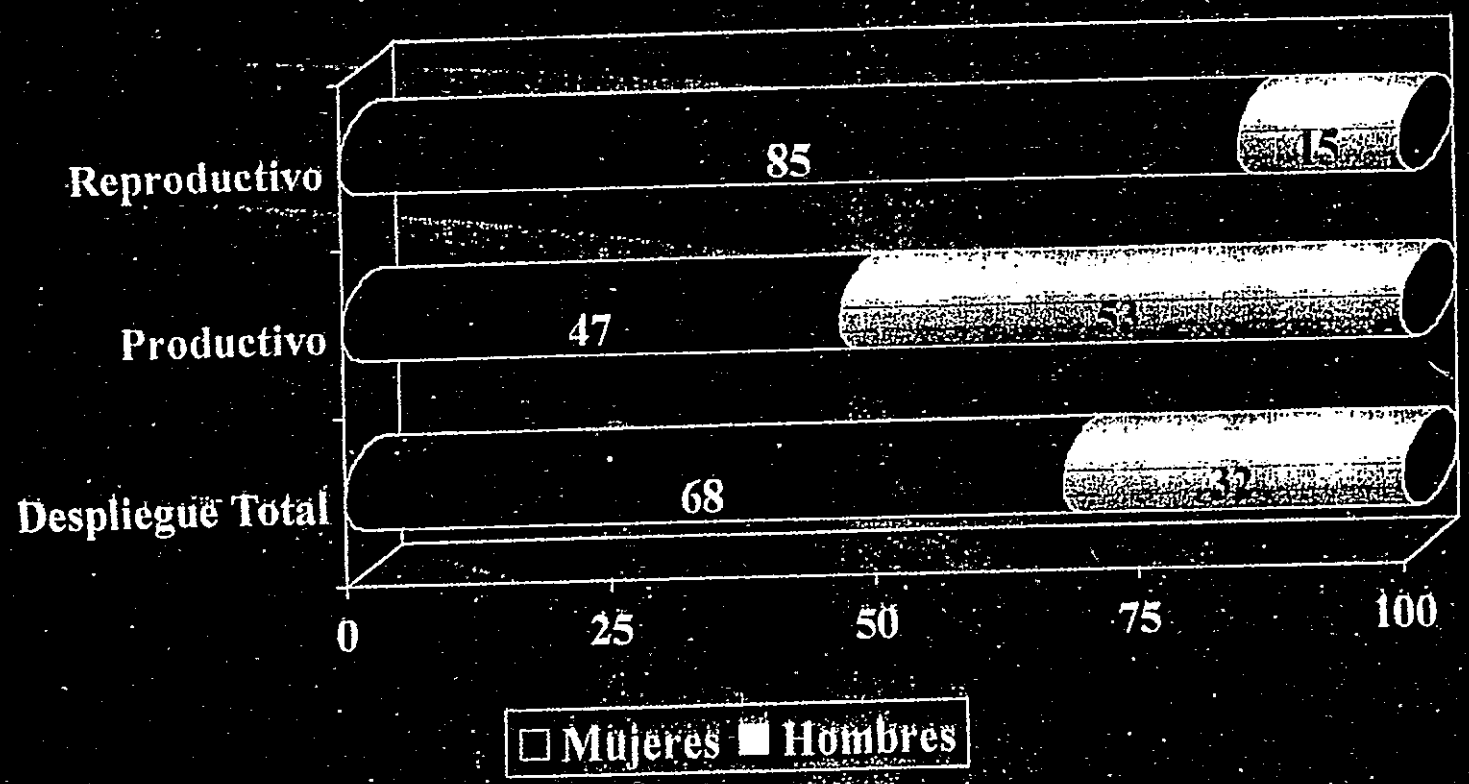




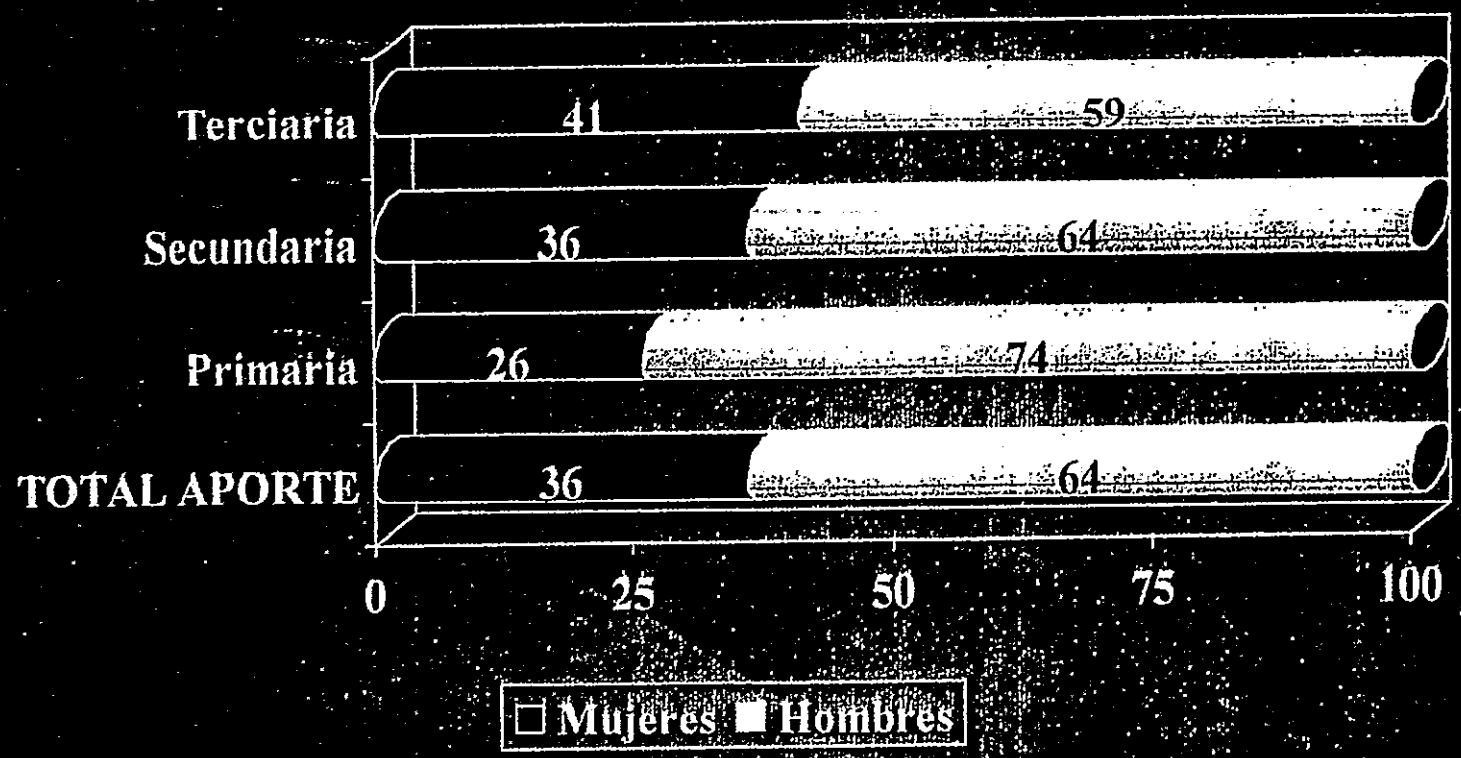
Estructura de la Ocupación por sexo en las ciudades de Managua, León y Granada



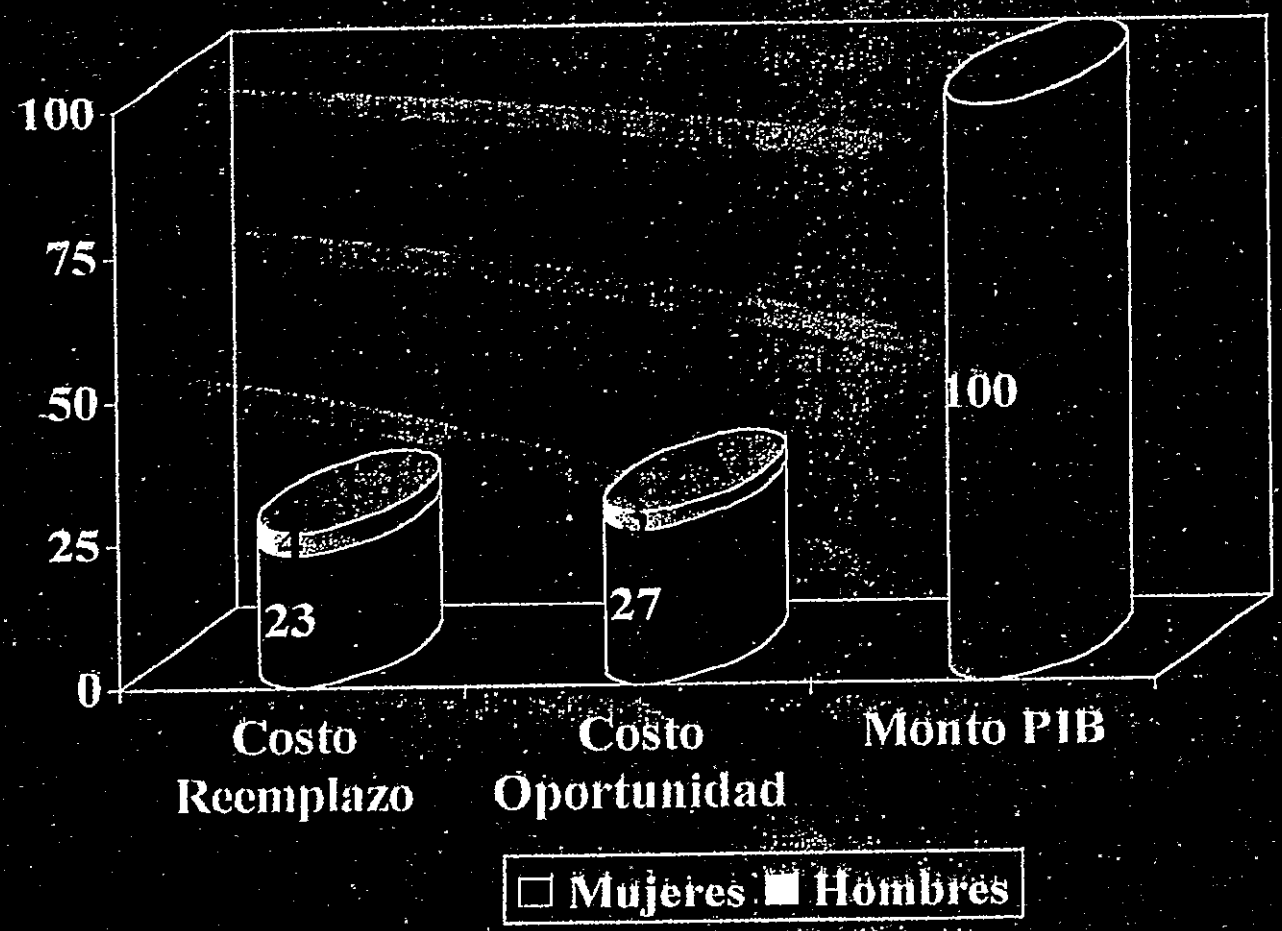
Tiempo invertido al trabajo productivo y reproductivo por sexo



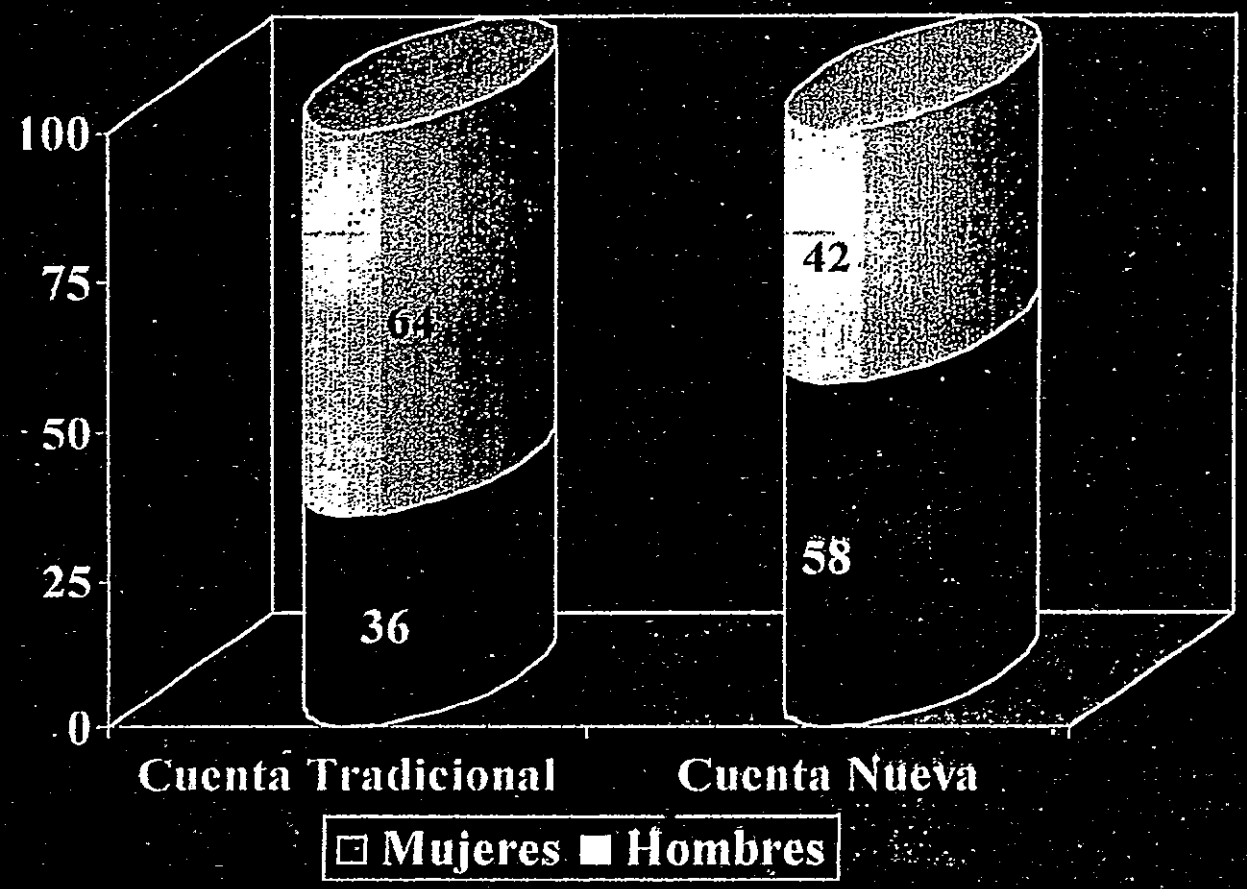
Aportes del trabajo de las mujeres y hombres en la generación del PIB 1995



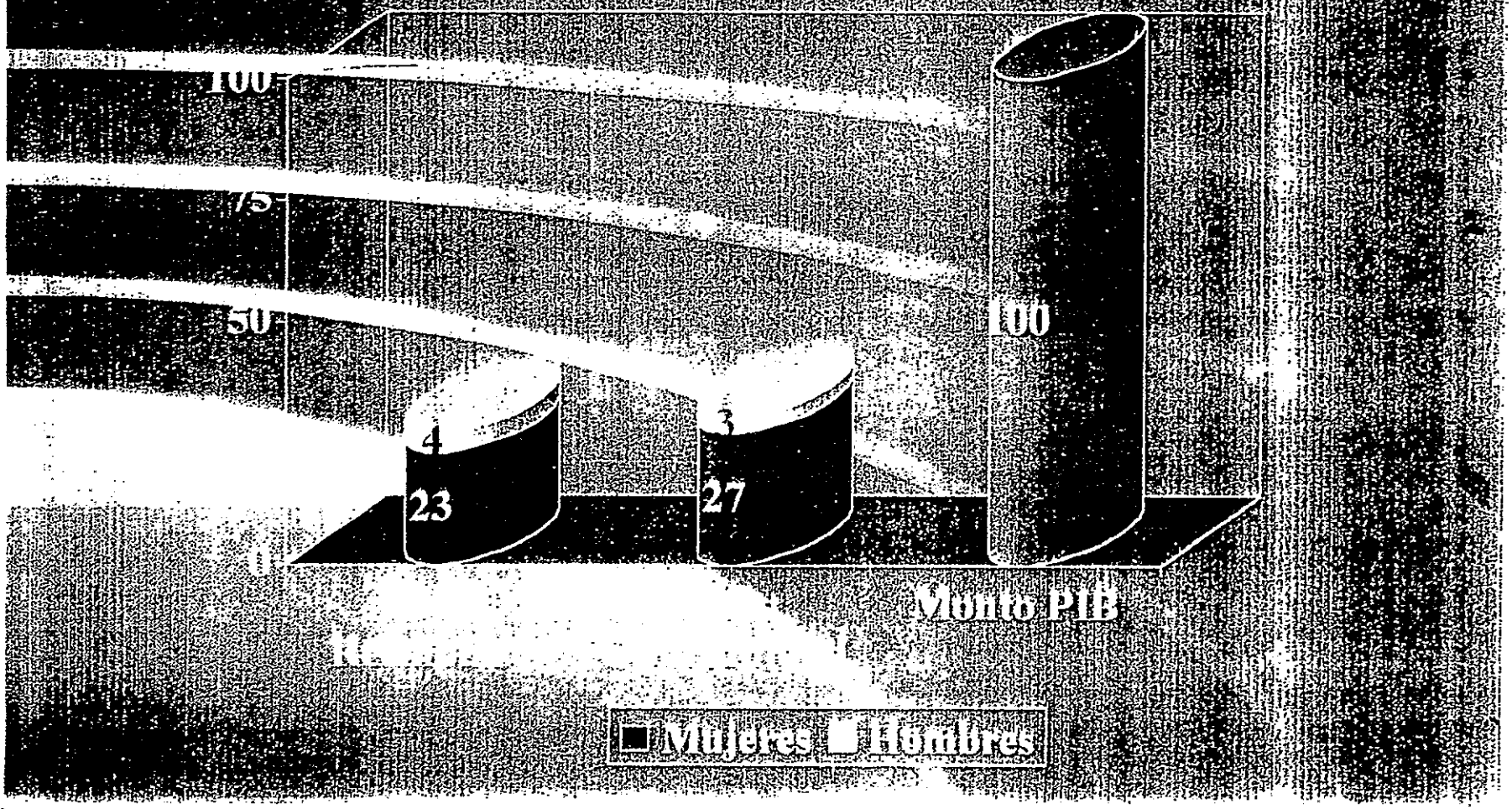
Aporte del trabajo doméstico en relación al PIB, por sexo



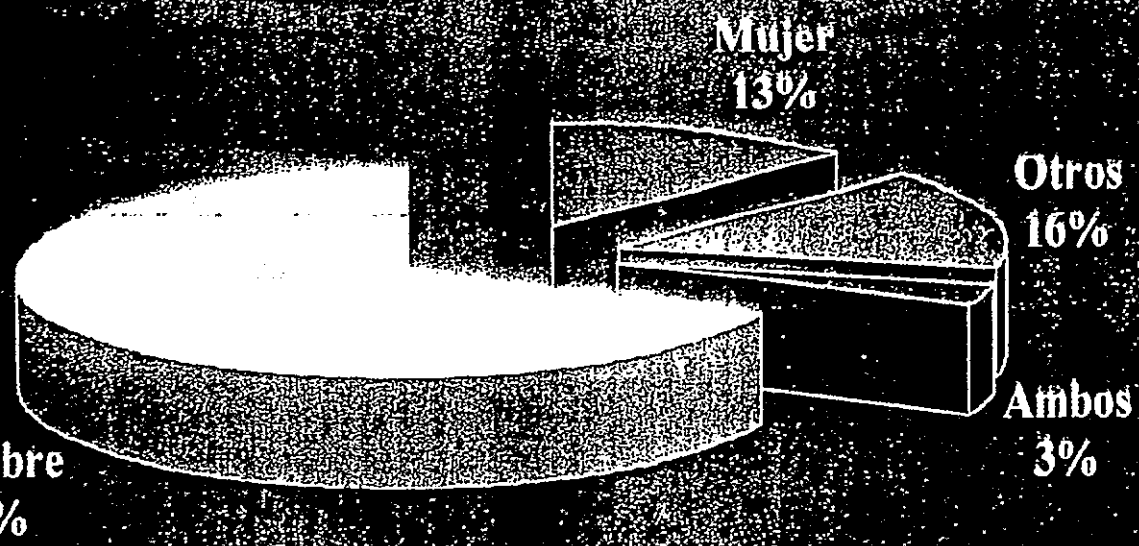
Aportes de mujeres y hombres en una nueva conceptualización del PIB



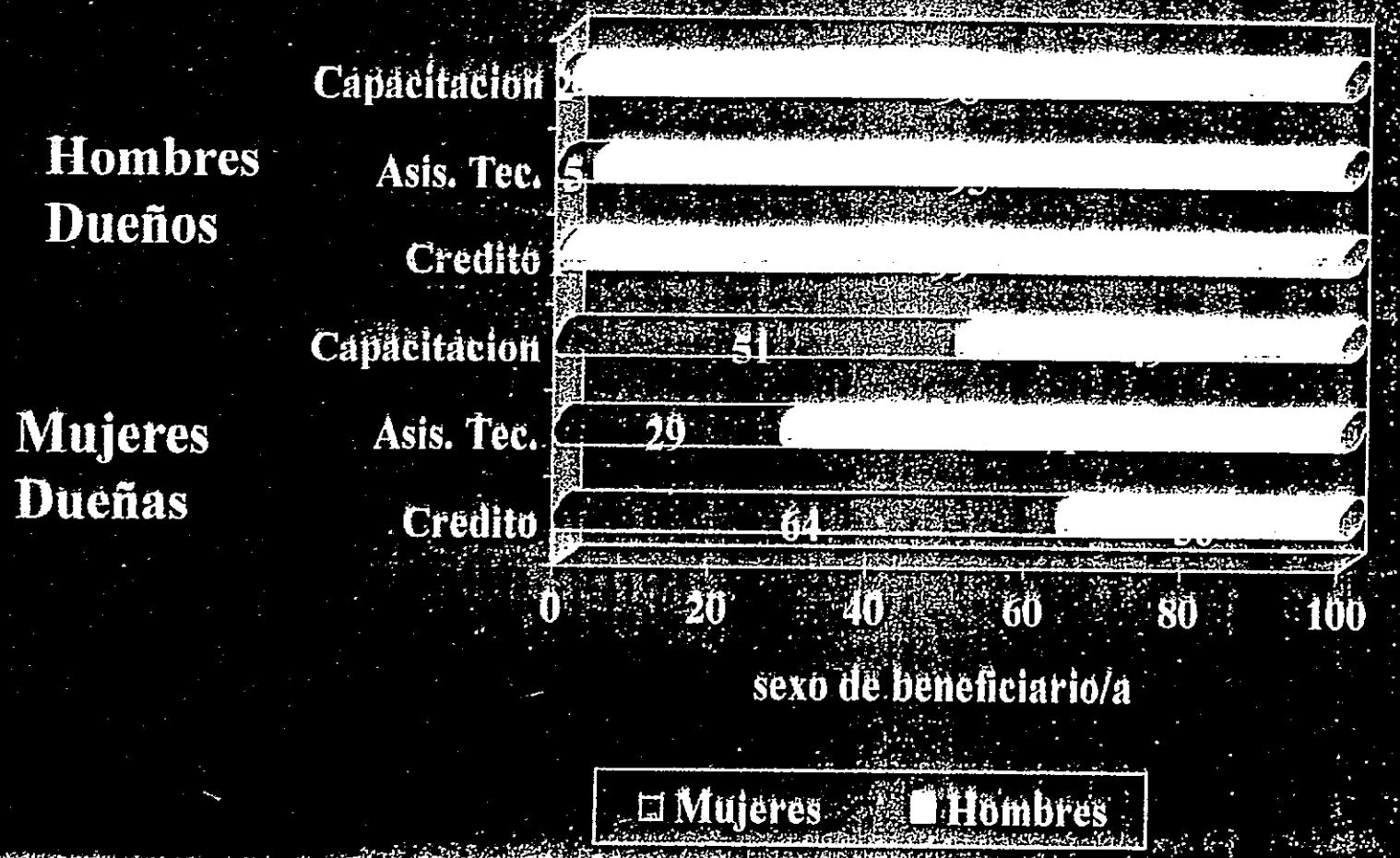
Aporte del trabajo doméstico en relación al PIB, por sexo



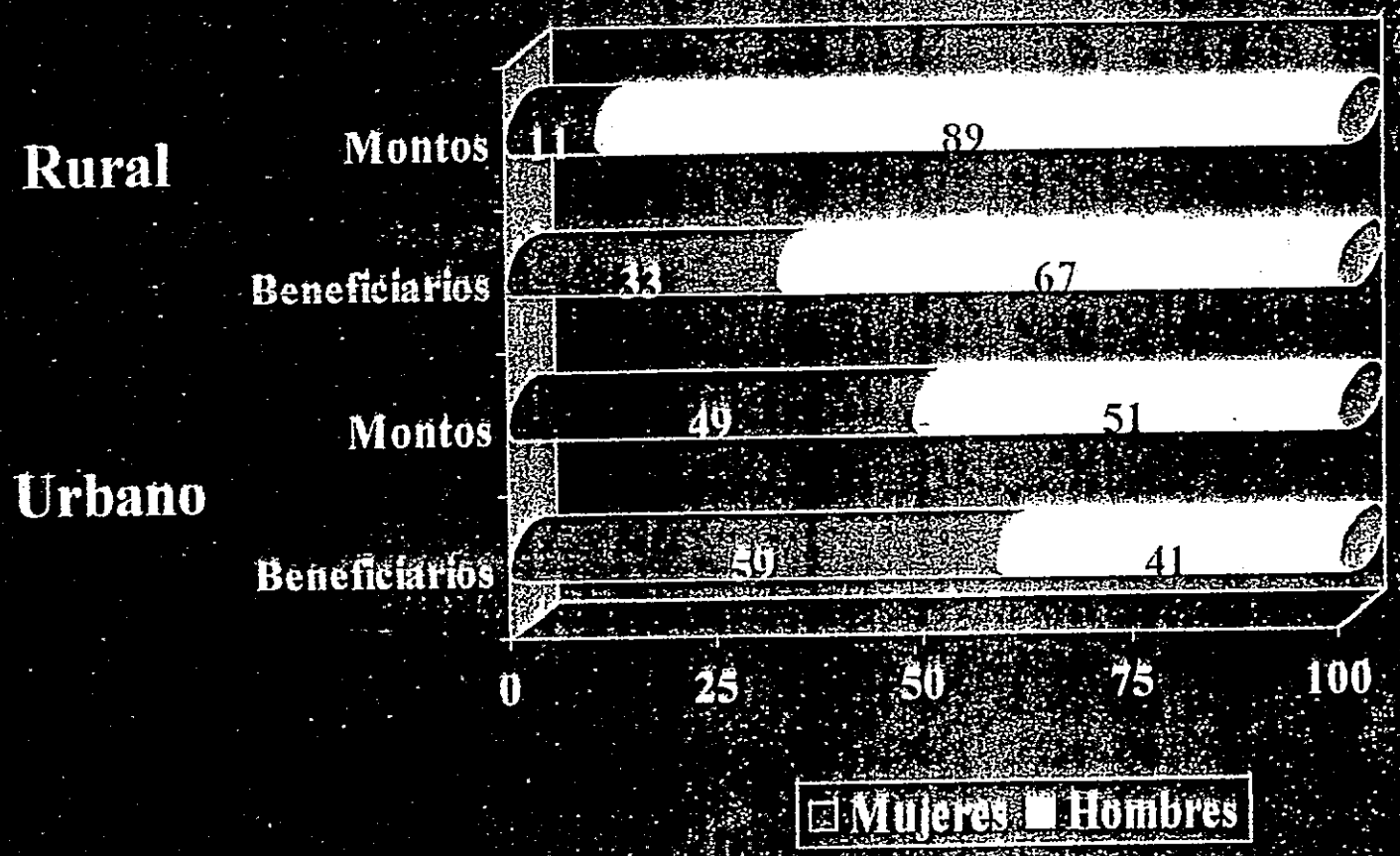
Tenencia de la tierra por sexo



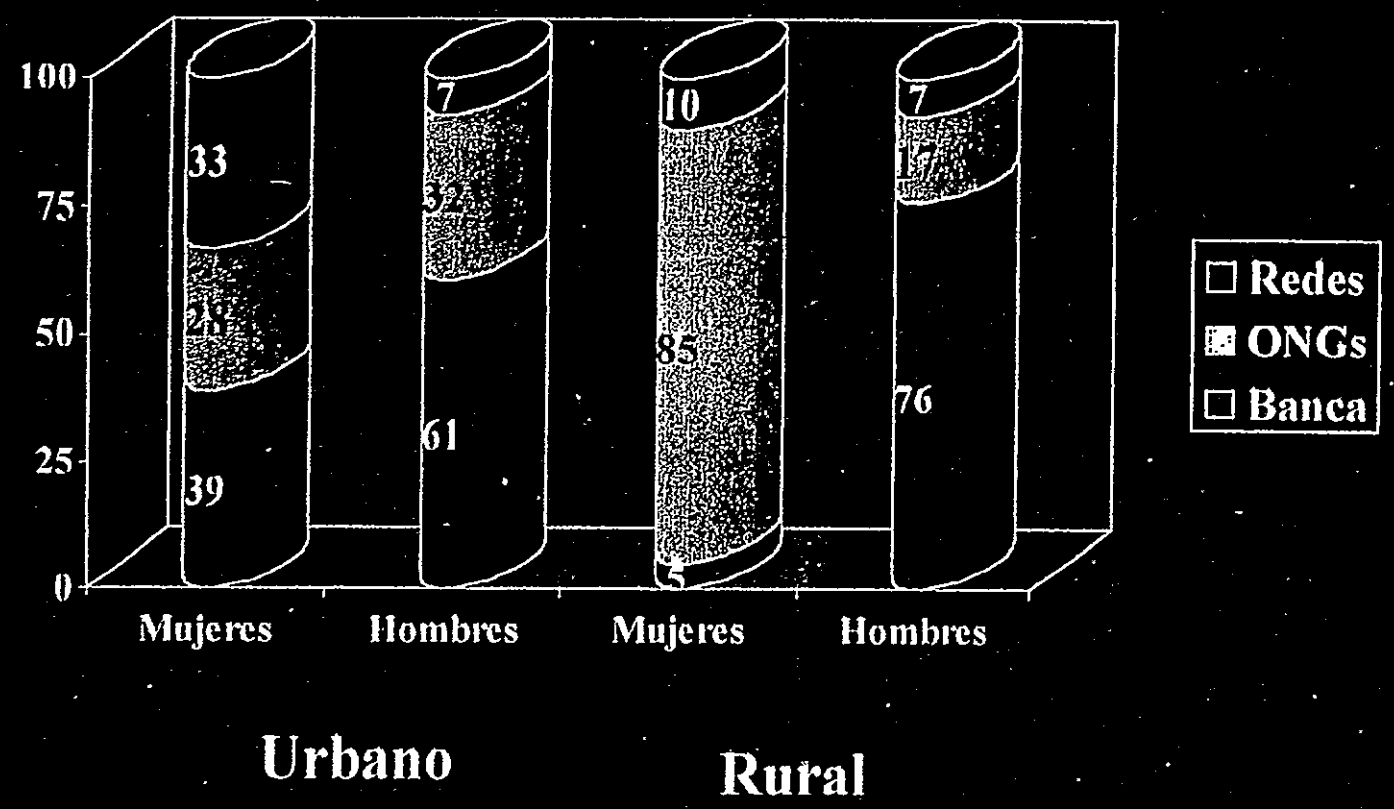
Acceso a recursos según sexo y tenencia de la tierra



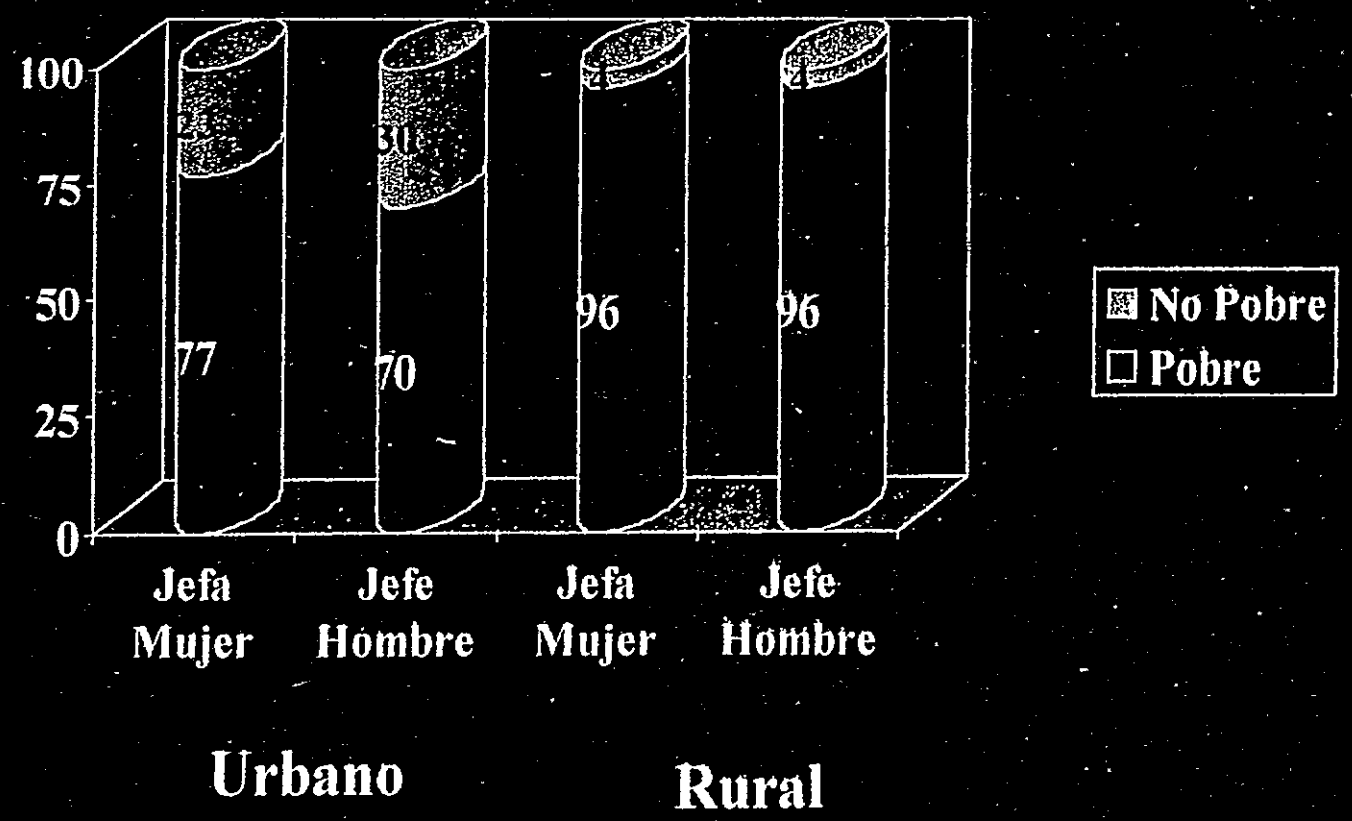
Acceso al crédito según sexo y área



Procedencia de los montos de créditos según area y sexo



Relación de pobreza con jefatura de hogar según area



La [illegible] es una institución cívica, [illegible] y cultural de interés social, comprometida con el ideario y los valores fundamentales de la democracia social y del movimiento obrero.

Actuamos apoyándonos en el pensamiento de Friedrich Ebert primer Presidente (1919-1925) de la primera República Alemana, queremos mantener viva su memoria, y trabajar en pro de la paz y de la democracia plena.

En Alemania y en América Latina como en más de 100 países del mundo estamos presentes con oficinas y/o programas.

Antes de establecer la Oficina de la Fundación Friedrich Ebert en Guatemala, desde finales de los años ´60, trabajamos a través de CEDAL (Centro de Estudios Democráticos de América Latina), con sede en Costa Rica, programas de formación sociopolítica para el área centroamericana. En este trabajo, incluimos como parte importante la atención a guatemaltecos ansiosos de lograr y restablecer un sistema democrático en su patria.

Con los Acuerdos de Esquipulas I y II nos sentimos comprometidos a establecer una sede en el país, lo cual se realizó en octubre de 1987.

Los programas concretos, establecidos de común acuerdo con nuestros amigos nacionales, han variado en estos diez años, pero en esencia continúan siendo la formación política, económica y social a través de eventos de información y discusión, la elaboración de estudios y publicaciones y la prestación de asesorías directas. Hemos puesto especial énfasis en:

* el apoyo al Proceso de Paz,
* el fortalecimiento de organizaciones y grupos de la sociedad civil,
* la formación sindical,
* el fenomeno de la micro-,pequeña y mediana empresa,
* el fortalecimiento del poder local y especialmente el fomento económico municipal,
* el apoyo a cooperativas de artesanos y productores rurales.

Fundación Friedrich Ebert
Representación en Guatemala
5a. Calle 7-54, Zona 9
Ciudad de Guatemala
Tel.: 334-2852 al 54 Fax: 334-2342
E-mail: friedrich-ebert@gca1.citel.com.gt

Friedrich - Ebert - Stiftung
Godesberger Allee 149
53175 Bonn - Alemania
Tel.: (00 49) - 228 - 88 36 93
Fax: (00 49) - 228 - 88 34 04